



Lope de Vega

Los embustes de Fabia

Las personas que hablan en ella.

CAMILA.
FABRICIO.
CATULO.
AURELIO.
ERITREO.
Criados.
FABIA, dama¹.
BELARDO.
Soldados.
MARANDRO.
Un PAJE.
LELIO.
VITELIO.
ALBERTO.
ATILIO.
NERÓN, emperador.
BRISENA, dama.
EVANDRO², paje.
BELARISO³.

[NIÑO.]
[DABO, esclavo.]

Acto I

Salen CAMILA y FABRICIO.

CAMILA ¡Bien te descuidas en verme,
Fabricio!

FABRICIO ¿Quieres dejarme?

CAMILA Basta, que das en helarme
para de nuevo encenderme.
Pues ya me dejas, Fabricio,⁵
con la boca a la pared,
señal es que tu merced
se enfada de mi servicio.
Vete con Dios.

FABRICIO Calla, loca.

CAMILA ¿Que calle? ¡Gentil razón!¹⁰
¿Tiene puerta el corazón
cuando le cierran la boca?
¿Podrá decir sus enojos

-fol. 510-
si aquesta puerta le vedan?
Sí podrá, pues que le quedan¹⁵
las ventanas de los ojos.
Lloren mis ojos, ¡ay, ay!,
pues solo hablar no me dejas.

FABRICIO Tanto más siempre te quejas
cuanto menos razón hay:²⁰
no me maltrates las⁴ niñas

donde tan niño me veo.
Cúmpleme aqueste deseo,
y sufriré que me riñas.

CAMILA;Que no los maltrates, dices,25
y que el triste llanto aplaquen!
¡Plega a Dios que me las5 saquen
cuervos, grajos y perdices!

FABRICIOAsí las aves le toman.

CAMILA;A cazar con ellas vienes?30
Pues como búho las tienes
para que otras me las coman.
Deja mis niñas, Fabricio,
que dellas será mejor
que llorando al niño Amor35
haga injusto sacrificio.
¡Ay, ay!

FABRICIOIreme, por Dios,
por no ver cómo padeces,
lo que más bien me pareces.

CAMILAVete, adiós.

FABRICIOAdiós.

CAMILA;Adiós?40
¿Adónde mueve la planta,
bracamana, helado, scita6,
abarimo, troglodita7,
indio, alarbe, garamanta?
Vuelve, no me hagas fieros.45

FABRICIONo volveré.

CAMILAVenga acá.

FABRICIO;Lloras?

CAMILA No me quedan ya
sino tantitos pucheros.

FABRICIO Pues es hacerme pedazos.

CAMILA Pues llégate acá, león.⁵⁰
Sosiégame el corazón.

FABRICIO ¿Con qué, tigre?

CAMILA Con tus brazos.

FABRICIO Agora me manda, y pisa
aqueste cuello cien veces,
pues tanta gloria me ofreces⁵⁵
con esa boca de risa.

CAMILA ¿Hablará más a la tuerta?

FABRICIO ¡Vive Júpiter que ha un mes
que no han tocado mis pies
los umbrales de su puerta!⁶⁰

CAMILA ¿Ni en casa de Teodoreta,
la quebrada de color?

FABRICIO No, por tus ojos, amor,
que es ciega, y es alcagüeta,
y ya la he dado de mano.⁶⁵

CAMILA Perro, si quebradas quieres,
hallarás en mil mujeres
este barro zamorano.

FABRICIO La comparación no entiendo,
que nunca en España estuve.⁷⁰

CAMILAYo sí, que la flor que tuve
allí la gasté sirviendo,
que fui con el Senador
cuando le hicieron tribuno.

FABRICIO¿Que siempre en nombrando alguno⁷⁵
le llaman con atambor!
Toma ese papel, y adiós.

CAMILA¿Cúyo?

FABRICIODe Vitelio es.
Cobra respuesta, y después
nos hablaremos los dos.⁸⁰

(Vase FABRICIO y entra[n] CATULO, viejo senador, y ERITREO, AURELIO
y criados.)

CATULO¿Por Júpiter, que se huyó
el mozalbillo Eritreo!

ERITREOQue te has engañado creo,
que ni huye, ni te vio.

CATULO¿Mis ojos engañarelos?⁸⁵

-fol. 511-

ERITREOPuedes engañar tus ojos,
pues los cubres con anteojos.

CATULO¿De qué anteojos?

ERITREODE tus celos,
que hacen la letra grande,
como se suele decir.⁹⁰

CATULO¿En qué entiendes?

CAMILAEn servir8.
¿Mandas algo?

CATULO¿Que te mande!
¡Oh Camila!, ¿pudo ser
que contra aquella esperanza
hicieras tanta mudanza?95
Pudiste como mujer,
como materia imperfeta
más presto dispuesta al mal,
que esta regla general
pocas o ninguna excepta.100

ERITREO¿Cómo!, ¿a todas las iguales?

CATULONecio, ¿por qué me condenas?
Digo que hay muchas muy buenas,
pero que hay muchas muy malas.
No siguen el medio igual,105
y claramente se ven:
la buena, extremo del bien,
la mala, extremo del mal.

ERITREOPor cierto, en balde te quejas.

AURELIOSeñor, en balde te matas.110

CAMILAMal nos quieres, mal nos tratas;
debe de ser que nos dejas.
¿Mudaste la condición
como mudaste la edad?

CATULO¿Mudela con la maldad115
de vuestra infame traición!
No estoy en la senetud,
que os tengo de aborrecer
porque no puedo tener
lo que da la juventud.120
Otra cosa me atormenta.

CAMILA Esta, mi señor, te aqueja.
¿No has oído la aconseja
que de la zorra se cuenta?
En dos jarras enramada,125
vio sacudir de los vientos
los racimos y sarmientos
y las uvas sazonadas;
alcanzar las pretendía,
pero fue gran desatino,130
porque un alto antiguo espino
en sus brazos las tenía,
y viendo que era imposible
dicen que dijo a la gente:
«De aquesta fruta presente135
os guardaréis lo posible,
que es aceda, y venenosa,
y gran daño os puede hacer»;
como tú de la mujer
sabia, cuerda, honesta, hermosa,140
que ya que la edad te doma
y de sus gustos excedes,
cuando comella no puedes,
quieres que nadie la coma.

CATULO ¡Hasme indignado! ¡Hasme muerto!145
¡No pensé llegar a tal,
y aunque escarbe por mi mal,
se ha mi mal descubierto!
Aurelio, tenle estos brazos,
y tú también, Eritreo.150

CAMILA ¡Cielos!, ¿qué es esto que veo?
¿Queréis hacerme pedazos?
Si me quieres castigar,
dime primero el porqué.

CATULO Tú lo sabrás, que bien sé155
que me queréis acabar.

CAMILA ¿Tal se sufre y se consiente?
Que no quieras, señor, no,
que carnes que Dios me dio
me las vea tanta gente.160
¿Qué me buscas en los pechos?

CATULO La ponzoña injusta o suerte
donde me tratas la muerte.

CAMILA ¡Pedazos los tienes hechos!

-fol. 512-
¡Bien medro, ay pobre doncella!165
¡Y adónde las manos mete!

CATULO Ya ha parecido el billete,
podéis dejar de tenella.
Agora veréis las pruebas
de mi verdad.

CAMILA ¡No hay qué hablar!170
Dime, ¿quién ha de pagar
la castidad que me llevas?

CATULO Veréis si mis quejas fueron
tan solo para quejarme,
y veréis si puedo honrarme175
de la mujer que me dieron.
¡Ah papel, que en corte rabio,
escrito por mi deshonra
en el papel de mi honra
con la tinta de mi agravio!180

CAMILA [Aparte a AURELIO y ERITREO.]
Mucho mejor es que sea
escrito discretamente
en el papel de su frente
con el cuerno de Amaltea.

AURELIO ¿Oíste tal desvergüenza?185

ERITREO Calla, ¿no tienes temor?

CAMILA No, porque su mucho amor
me ha quitado la vergüenza.
Quiere bien a mi señora,

sufrirá que le azotemos.190

AURELIO;Qué hace de hacer estremos!
¡Sin duda mueres agora!

CAMILA;De aquesto te maravillas?
Déjale, Aurelio, enojar,
que ella le sabe ablandar195
con dos falsas lagrimillas.

(Sale FABIA, dama.)

FABIA;Qué alboroto es este pues?
¿Qué estás leyendo, señor?
Dadme el papel, por mi amor,
que de alguna dama es.200

CATULO;Suelta, infamia de las buenas!
¡Suelta, no rompas! ¡Quisiera
que un dardo, un rayo rompiera
la ponzoña de tus venas!
Y ya que quiera rompellas,205
no rayo que las quemara,
mas yerro porque sacara
sangre que bebiera dellas.
Haslo rompido y deshecho,
y aunque le deshagas más,210
la traición no desharás
que en escribirle me has hecho.
Mira en aqueste pedazo
cómo dice desta suerte
que me deseas la muerte215
y que ya se llega el plazo.
¡Oh Fabia, al fin mal nacida10,
llena de infamia y deshonra!,
basta quitarme la honra,
porque me quitas la vida.220
Mas bien haces de esa suerte,
el yerro es fuego apercibe,
que aquel que sin honra vive
dichoso acaba en la muerte.

FABIA; Señor!

CATULO; No muevas la lengua! 225
¡Sierpe, víbora!

FABIA; Señor!

CATULO; Calla, que harás al dolor
que dé voces en tu mengua!
Mas, pues della y de su pena
la mayor parte me alcanza, 230
yo tomaré la venganza
por propia, o por mano ajena.
Verteré tu sangre infame,
manchará el vestido en ella,
lavaré mi honor con ella 235
al tiempo que se derrame.
Este es el medio mejor,
pues entre tu sangre, luego,
como el fénix en su fuego,
ha de renacer mi honor. 240
Y ese Vitelio que adoras,
ese Vitelio, tu cielo,

-fol. 513-
ese lascivo mozuelo
por quien suspiras y lloras,
ese, ¡oh Fabia!... Pero basta. 245
Venid conmigo los dos.

FABIA; Oh Senador, sabe Dios
que te sirvo humilde y casta!

(Vanse CATULO y los criados.)

CAMILA; Y cómo si le servimos!
¡Mal año para Lucrecia! 250
Es tan casta, que es muy necia.
¡Dios sabe lo que sufrimos!
Mi señora, vuelve en ti,

que ya veo en su locura
abierta tu sepultura²⁵⁵
y una horca para mí,
que he de morir ahorcada.

FABIA¿Haces donaire, medrosa?

CAMILA¿Piensas que soy mentirosa?
Ahorcada o despernada,²⁶⁰
que un zahorí me lo dijo
por las rayas de una pierna.

FABIAPor haber sido tan tierna,
ahora, ¡oh cielos!, me aflijo.
Mil veces a este enemigo²⁶⁵
le hubiera dado la muerte
quien tuviera a buena suerte
poderse casar conmigo.
Detuve el cuchillo fiero
que agora habré de buscar,²⁷⁰
y si él me quiere matar,
adelantarme primero.

CAMILAEso sí, llega temprano,
pues tienes a quien lo pidas,
y pues que jugáis las vidas,²⁷⁵
gánale tú por la mano:
determina luego a quién.

FABIA¿Quién, Vitelio?

CAMILAAgora creo
que tienes solo un deseo;
en llegando a querer bien,²⁸⁰
ya debe de estar cumplido,
pues a Vitelio aborreces.

FABIA¿Ay Dios, qué pena me ofreces!
¿Mi Vitelio aborrecido?
Imagina el monte Celio²⁸⁵
tan llano como la palma,
y no que pueda mi alma
aborrecer a Vitelio.

CAMILA Pues, ¿por qué quieres hacer
que Vitelio haga este insulto?290
Pues, si acaso no es oculto,
por fuerza le has de perder.
Hágalo otro enemigo
que aborrezcas, y que pueda,
pues libre Vitelio queda295
para casarse contigo.

FABIA Bien dices, razón te sobra;
adevínasme el deseo.
No sea Vitelio el reo,
Lelio lo ponga por obra,300
que es fanfarrón, y gallardo,
y se pica de valiente.

CAMILA Has dicho discretamente.

FABIA ¿Qué me detengo? ¿Qué aguardo?
¡Muera el Senador! ¡No viva305
tal pestilencia en el suelo!
¡Rescate el piadoso cielo
esta su hechura cautiva,
dadas de Lelio!

CAMILA ¡Oh, qué bien
de un joven fuerte y soldado,310
y muerto de enamorado
a manos de tu desdén,
el negocio se le pinta!
Que así desea agradarte,
que no está Segenio Marte315
dentro de su esfera quinta.
¡Bonito es el hablador!

FABIA Paso, Camila, que viene.

(LELIO, capitán, y dos soldados, MARANDRO y BELARDO.)

LELIO; Grande es la fuerza que tiene
en mis entrañas amor!320

-fol. 514-
¿Fabia?

FABIA; Capitán?

LELIO; Qué hace
esa divina aspereza?

FABIAMiro aquesa gentileza
que tanto me satisface.
¡Bueno vienes, y galán!325

LELIO; Hay bien que con este venga?
Soldados, nadie me tenga.

BELARDO; Adónde vas, capitán?

LELIOVoyme, los sentidos llenos
de dulcísimo furor,330
que tan divino favor
no se ha de tener en menos,
a volverme loco voy.

MARANDROSospecho que fueras tarde.

LELIOCon el fuego que me arde,335
tan cerca de vós estoy.
Fabia, tan supremo bien
besar vuestros pies provoca;
hacedme digna la boca
llegar a el alma también.340
¿Qué queréis que por vós haga,
oh Fabia, vuestro cautivo,
que del favor excesivo
sea humildísima paga?
Mandadme entrar en batalla345
con un Hércules famoso,
haced que este brazo ocioso

a Héctor siente la malla,
hacer una hazaña sólo
que os pueda agradar con ella,350
mandad que alcance una estrella,
mandad que detenga a Apolo,
pedid de aquella agua un vaso
que corre el nervio Aqueronte,
pedid que en un alto monte355
os haga anchuroso paso,
y pedid, si se os antoja,
aquel rayo tan furioso
que Júpiter poderoso
desde las nubes arroja,360
que no hay estraño imposible
que no facilite amor.

CAMILA11;Bueno viene el hablador!

FABIAAl amor todo es posible;
eso tengo por donaire365
de que me puedo reír,
aunque he oído decir
que un rayo rompe en el aire,
pero, mi Lelio, bien puedes
contentarme con bien poco.370

LELIOAndan por volverme loco,
Fabia, tan grandes mercedes.
¿En qué te sirvo?

FABIAPodrás,
Lelio, por una encomienda,
sacándome de una tienda375
tres o cuatro niñerías.
Mira qué fácil ensayo
de aquesas promesas bellas,
sin Hércules, sin estrellas,
agua, sol, montes y rayo.380

LELIO¿Burlas, señora?

FABIA¿Te espantas?

LELIOMe espanto. Esa mano toma,
que no tiene erario Roma
que yo no vierta a tus plantas,
y lo tengo a suma gloria.385

FABIA¡Hola!, dame tinta y pluma,
que quiero hacer una suma
que lleve para memoria.

LELIODi lo que piensas a bulto,
y traerese en mayor copia.390

FABIAEscribirelo yo propia,
porque lo lleves oculto.

CAMILAYa está aquí el recado.

FABIAMuestra.

LELIOEscribe cosas muy grandes,
que en ver que tú me lo mandes395
lo tengo a fortuna diestra;
escribe un sumo tesoro
con la púrpura de Tiro;
pon el diamante, el zafiro,

-fol. 515-

el rubí, la perla, el oro;400
para todo me apercibe,
ya que a servir me señalo,
y si es cosa de regalo,
la misma fénix escribe.
Haré lo que nadie pueda,405
y a las obras me remito.

FABIACapitán, ya queda escrito.
Toma, y con Júpiter queda.

LELIOId en buen hora, y veréis
que a serviros voy dispuesto.410

FABIA Si vós, mi Lelio, hacéis esto,
veré lo que me queréis.

(Vanse las dos.)

LELIO Este dichoso papel,
que como en obligación
va firmado el galardón,⁴¹⁵
¿qué se me ofrece por él?
¡Qué dulce cosa es el dar,
que en llegando a recibir,
puedo a mi dama pedir
lo que no puede negar!⁴²⁰
Aqueste papel me esfuerza
con que será secutada,
que al fin mujer obligada
paga de grado o por fuerza.
(Lea.)
«Mi Lelio (¡ah dichosa palma!),⁴²⁵
si tú quieres ser mi dueño
(¡desde aquí mi dueño, o sueño),
vós sois dueño de mi alma.
Mataréis a mi marido,
y seré vuestra mujer.»⁴³⁰
¡Cielos!, ¿puede aquesto ser?
¿Tengo perfeto sentido?
Sí tengo, ya entiendo el caso.
¡Venciste, Lelio, venciste,
que al monte de amor subiste⁴³⁵
con seguro y cierto paso!
¡Cuál tiene a Fabia mi honor!
Pues, por casarse conmigo,
manda que aqueste enemigo
muera, ¡oh supremo favor!⁴⁴⁰
¡Hola! ¡Marandro!, ¡Belardo!

BELARDO ¿Qué mandas?

LELIO ¿Habéis sabido
lo que Fabia me mandó?

MARANDRO Que te declares aguardo.

BELARDO¿Habemo[s] de ir a robar?445
Ya conoces los aceros.

LELIONo, mas a buscar dineros
para poderlo pagar,
que gran riqueza atropella.

BELARDO¿Con qué dineros se paga?450

LELIOCon la punta de esa daga,
y un poco de sangre en ella.

MARANDRO¿Quieres abrir algún techo
de alguna tienda famosa,
meno, pared, o otra cosa?455

LELIONo, sino de un pecho.
Luego le quiero mostrar,
amigos, que ha de ser hoy,
y en viendo que yo le doy,
los dos le habéis de acabar.460

MARANDROHaz cuenta que ya la dio.

BELARDO¿Júpiter se duela dél!

MARANDROCapitán, ponme con él,
que ha tres días que murió.

(Entra[n] VITELIO y FABRICIO.)

LELIOGente suena. Pairo12, amigos. 465

FABRICIODel modo que te lo cuento.

VITELIOEs estraño pensamiento,
los cielos me son testigos.
El capitán es aquel.
¡Oh señor Lelio!

LELIO¿Oh señor?470

VITELIOCreo que este mirador
os hace guerra crüel.

LELIOAntes procuro la paz.

VITELIOCon amor es escusado,
siendo vós tan gran soldado475
y él tan pequeño rapaz.

LELIOVerdad es que en esta tierra
poco su guerra me daña,
mas me ofende la de España,

-fol. 516-
de Marte espantosa guerra.480

VITELIOPues, ¿cómo? ¿Hase rebelado?

LELIOEs indomable furor:
no quiere estraño señor,
ni obedecen al Senado.
Allá envían dos tribunos,485
yo pienso que voy con ellos.

VITELIOY mejor que todos ellos.

LELIOTambién, señor, como algunos.

VITELIO¡Plega a Dios que con más gloria,
Lelio, de España volváis!490

LELIO Porque vós de mí tengáis
gran parte de la vitoria.
Quedad con Dios.

VITELIO Él os guarde.

(Vanse LELIO y los soldados.)

VITELIO ¡Bravato es el fanfarrón!
¿Quién duda que en la ocasión⁴⁹⁵
el primero se acobarde?
Fabricio, dime, ¿es posible
que Fabia ha perdido el seso?

FABRICIO Colígelo del exceso
de su amor incomprehensible.⁵⁰⁰
Matar quiere a su marido
porque con ella te cases.

VITELIO Paso, adelante no pases;
las piedras tienen oído.
¡Oh Fabia, y cuánto te debo!⁵⁰⁵
Mi solo bien, ¿quién te agravia,
que prueba lo que yo pruebo?
Quien dice que no hay firmeza
en el pecho de mujer
aquí puede conocer⁵¹⁰
su reprobada torpeza.
Divina y fuerte constancia,
es bien que de hoy más te nombres,
por tu hazaña, su inconstancia.
Dime, ¿qué parecería⁵¹⁵
ya con mi Fabia casado?

FABRICIO Sol que después del nublado
muestra la luz que encubría.

VITELIO ¿Quién es aqueste que hace
niebla, que mi luz agravia?⁵²⁰

FABRICIO El Senador, a quien Fabia
con viva lumbre deshace,
porque entre la suya envuelve
por más fuerza la de amor.
La niebla del Senador⁵²⁵
hoy en sangre la resuelve.

VITELIO ¡Plega a Dios que este nublado
no llueva sobre la nuestra!

(Sale CAMILA.)

CAMILA ¡Oh, mi Vitelio! Hoy te muestra
liberal enamorado.⁵³⁰
Dame albricias, que ya queda
hecho de Fabia concierto
para que, Catulo muerto,
casarse contigo pueda.

VITELIO ¡Buenas nuevas! ¿Y es sin duda⁵³⁵
que ha de ser hoy?

CAMILA Hoy será,
que ya el homicida va
la media espada desnuda.

VITELIO Dime, ¿quién es?

CAMILA No te importa.

VITELIO Acaba.

CAMILA Yo no lo sé,⁵⁴⁰
solo decirte podré
que ya su vida se acorta,
y que le van a matar.

Vitelio, ¿de qué te encoges?

VITELIO ¡El corazón me recoges⁵⁴⁵
al más estrecho lugar!
¿Dónde?

CAMILA Donde topare
el resolutivo agresor.

VITELIO Esto es hecho. ¡Ah, fiero amor!,
¿quién habrá que te repare⁵⁵⁰
por mí? Seguro me voy,
Camila, al templo de Marte.
Estaré en aquella parte
que algunas siestas estoy.
Envíame con la nueva⁵⁵⁵
algún paje, en siendo muerto.

CAMILA Irá, Vitelio, el más cierto.

VITELIO Pues alto, tú me la lleva.

-fol. 517-
No perderás las albricias.
[Vase.]

CAMILA ¿Ansí se va? Venga acá.⁵⁶⁰

FABRICIO ¿Ves que mi amo se va,
y detenerme codicias?

CAMILA Diga, ¿y él no me promete
que se casará conmigo?

FABRICIO Digo que lo estoy contigo.⁵⁶⁵

CAMILA Ea pues, cachorro, vete,
y por los ojos que tienes,
desta pendencia te guardes.

FABRICIO Mis brazos tienen cobardes
tus enojos y desdenes.570
Al templo me voy también.

CAMILA Bien haces, sigue tu igual.

FABRICIO Recelo que pare en mal.

(Queda CAMILA sola.)

CAMILA ¡Júpiter lo vuelva en bien!
¡Oh bellaco rapacillo,575
hijo de aquella ramera
que te dio la flecha fiera
y no de padre el martillo!
Tuyas son estas proezas;
amor falso pierde sesos,580
hechizo quebranta huesos,
quiebra piernas y cabezas.
¡Miren por qué laberinto
nos va llevando a la muerte!

(LELIO, MARANDRO y BELARDO.)

LELIO Fiado en tu brazo fuerte,585
el aviso fue sucinto.
No es menester alargarme.

CAMILA Pues capitán, queda hecho.

LELIO Camila, asegura el pecho.

CAMILA ¿De qué puedo asegurarme?590

LELIO De que viene al mismo punto,
que Lelio le espera ya,
pues desde el Senado acá
le acompaña el pueblo junto.
Agora trae dos criados,⁵⁹⁵
y aunque seis, Camila, fueran,
he concertado que mueran
a manos destos soldados.

CAMILA Señor, allí viene, adiós.
[Vase.]

LELIO Di, pues nos ves a los dos,⁶⁰⁰
la brevedad de sus días;
asegúrale su muerte.
[A MARANDRO y BELARDO.]
Mirad que hasta que le dé
no se mueva mano o pie,
que podéis errar la suerte.⁶⁰⁵

(Sale el SENADOR, y criados.)

CATULO ¡Cuánto escándalo queda en el Senado
viéndome de sus cosas tan remoto
que, siendo su decreto confirmado,
negase a Marco el merecido voto!
¡Tanto puede el enojo que me ha dado⁶¹⁰
de aquella mi enemiga el alboroto
con que quiere sin Dios, sin alma y honra,
mi indigna muerte y su inmortal deshonra!

(Agora estará LELIO, sacada la daga, haciendo que
acomete a darle, y lo mismo los soldados a los criados,
cada uno al suyo.)

¿Cómo es posible que a Vitelio escriba
que ha mandado a un soldado que me mate⁶¹⁵
para que, muerto yo, la vengativa

su casamiento injustamente trate?
¿Qué si a Vitelio adoras? ¡Di, lasciva!

LELIO [Aparte.]

Compraste con la lengua tu rescate,
que si un momento solo te detienes,620
dejas la vida, y a la muerte vienes.
Oigamos lo que dice.

CATULODi, Eritreo,
¿conoces a Vitelio?

ERITREONada o poco;
de vista le conozco, que le veo
mil veces por aquí, gallardo y loco.625

CATULOYa de su muerte la ocasión deseo.

LELIO [Aparte.]

Con un furor tan fiero me provoco,
y así la injuria me ha encendido en rabia,
que a ver a Fabia aquí, matara a Fabia.
¡Falsa mujer! Mandabas que matase630
a tu marido por casar conmigo,
y era porque yo solo peligrase
a manos del Senado y del castigo,
para que libre y salvo te quedase
ese tu amigo infame, y mi enemigo.635
¡Ah, cómo he sido loco! Pues, en suma,
creí dos rasgos de una falsa pluma,
dos falsos rasgos que escribió la mano
de una mujer de loco pensamiento,
que ella y su intento malicioso y vano,640
como la pluma, se los lleva el viento.

CATULOParéceme que el cielo soberano
quiere favorecer mi atrevimiento.
¿Lelio es aqueste?

LELIO [Aparte.]

Catulo me ha visto.
¡Fabia cruel, de la intención desisto!645

CATULO¿Tan presto te has creído?

LELIO [Aparte.]

¿Pues no fuera
furor de la pasión que me entretiene
que una maldad tan clara no entendiera?
Si el amor que a Vitelio Fabia tiene
a Lelio en este punto le tuviera,650
este negocio que encomienda a Lelio
pusiérale en las manos de Vitelio.

CATULOQuiero llegarle a hablar.

[A LELIO.]

La fuerte mano,
Lelio, te ayude dél furiosamente.

LELIO¿Oh Senador, tu paz prospere Jano655
y tu silencio de su guerra aparte!

CATULOLelio, no he visto yo joven romano

-fol. 519-

que pueda en noble término igualarte.
¡Eres muy noble!

LELIOAgora lo creyeras

si un poco en el hablar te detuvieras.660
Siempre entendí, señor, que de tu oficio
y de ese gran valor que te acompaña
me resultara aqueste beneficio
y honroso cargo que me lleva a España.
¿Qué decreta el Senado?

CATULOTiene indicio665

que aquella tierra, que humedece y baña
el claro Betis, se rebela a Roma,
y que por libertad las armas toma.
Entiendo que provee Celibio Craso
que el rebelión castigue y que reduzga670
la gente amotinada.

LELIO¿Bravo caso!

¿Está bien dado el cargo?

CATULO Tú lo juzga.

LELIO Señales voy notando a cada paso
que algún dolor te oprime y te sojuzga.
Si tienes algún mal, dame licencia,⁶⁷⁵
no te fastidie y canse mi presencia.

CATULO ¡Ay Lelio, Lelio! No es la pena mía
tal que se ofenda de tu brazo fuerte,
que por ventura, Lelio, ser podría
quien me librase de afrentosa muerte.⁶⁸⁰

LELIO [Aparte.]
Sí supo cómo dársela quería.
¡Oh cielos rigurosos, desta suerte
por un engaño de mujer te veo!

CATULO Comunicarte quiero mi deseo.
[Aparte.]
¡Ay triste!, no me atrevo, que es muy grave⁶⁸⁵
y peligroso si lo digo en duda.

LELIO [Aparte.]
¡Apostaré que mi negocio sabe!
Falta de sangre, la color me muda.

CATULO [Aparte.]
¡Bravo rigor entre soldados cabe!
En este pienso hallar dichosa ayuda;⁶⁹⁰
este por poco precio desta suerte
a mi mujer dará violenta muerte.
Quiero decirle el caso, y ofrecelle
gran suma de dinero.

LELIO [Aparte.]
Soy perdido.
Quiérome disculpar y deshacelle⁶⁹⁵
todo lo que de mí tiene entendido.

CATULO [Aparte.]

Aqueste el interés ha de movelle,

-fol. 520-

y como, al fin, es hombre forajido,
no dejará de hacello. Al fin pretendo
que aqueste mate a Fabia.

LELIO [Aparte.]

No le entiendo;700

quiero esperar a ver lo que me dice,
que está sin armas, y sin guarda alguna.

CATULO Agora quiero ver si contradice,
oh Lelio, a tu nobleza mi fortuna.

Ya pues que de tus prendas satisface705
el crédito que debo, y la oportuna
ocasión me ha mostrado los cabellos,
quiero cogerla, quiero asirle de ellos.

Lelio, tu gran nobleza me provoca
a que, con voz dispuesta y resoluta,710
con gran furor reviente por la boca
del corazón enfermo la cicuta.

A ti mi honor y mi defensa toca,
tú la sentencia firma, y ejecuta,
pues mi falsa mujer, ¡mi mujer, Lelio!,715
ha sido, ha sido incasta con Vitelio.

LELIO Aquesto es hecho, ¡oh Catulo benigno!

Yo me humillo a tus pies, mas oye, advierte,
que si de tu mujer el desatino
quiso obligarme a que te diese muerte,720
no lo dije, por Júpiter divino,
que yo lo haría con rigor tan fuerte
si no tuviera intento de avisarte,
cual ya me has visto en una y otra parte.
Desenojarte puedes y premiarme,725
que yo te he sido amigo verdadero.

CATULO ¿Que te mandaba la crüel matarme?

([Aparte.]

¡Peor está el negocio que primero!
Bastante causa tengo de vengarme,
y pues que Fabia con intento fiero730
deste se quiso aprovechar, la suerte
le ha de trocar, pues le dará la muerte.)

Lelio, bien conozco; Lelio, basta
que de tu voluntad así me avises,
no en balde tus agüelos de la casta⁷³⁵
decienden¹³ del famoso hijo de Anquises.
Si acabas el dolor que me contrasta,
haré que el suelo de tu patria pises¹⁴

-fol. 521-

sin que te agravie nadie, y también¹⁵ sabes
que del Erario tengo yo las llaves.⁷⁴⁰
Mira, Lelio, los hombres bien nacidos
han de perder el gusto por la honra;
reniega tú de aquellos atrevidos
que le quieren tener con su deshonra.
Yo en Fabia tengo el alma y los sentidos,⁷⁴⁵
mas, ¿qué aprovecha? Fabia no me honra.
Pues muera el gusto y el honor, que estriba
en la muerte de Fabia, ¡oh Lelio!, viva.
Quisiera yo poder matar a Fabia,
mas tanto a Fabia mi enemiga adoro,⁷⁵⁰
que cuanto me encendiere enojo y rabia,
me puede helar su rostro y tierno lloro.
Es, como sabes, elocuente y sabia,
y de su ingenio y celestial tesoro
sacará tales cosas que decirme,⁷⁵⁵
que al lince ablande cuando esté más firme.
Por eso quiero que tu brazo airado
le dé la muerte, ¡oh Lelio!, de secreto,
porque mi corazón enamorado
me privará las fuerzas al efeto,⁷⁶⁰
y pues que sé que vives de soldado,
veinte y cinco sestercios¹⁶ te prometo.
Responde agora si te viene al justo
mirar por tu provecho y darme gusto.

LELIO Cuando de tu amistad no resultara⁷⁶⁵
darme ocasión que a todos me aventaje,
por tan buen interés aventurara
a darte la mitad de mi linaje,
y creo que sí en él la ejecutara
por lo que siento el afrentoso ultraje⁷⁷⁰
que de Fabia recibo con su engaño.

CATULO Tú sólo puedes remediar mi daño.

LELIO ¿Cómo me piensas dar tanta moneda?

CATULO Aquesta noche al punto necesario
iremos con mi gente, porque puedas⁷⁷⁵
sacarlo libremente del Erario.

LELIO De aquesa suerte, mi dinero, quedas
mejor que entre las manos del contrario.
Vamos, que por vengarte estoy ardiendo.

-fol. 522-

CATULO Con un engaño sosegarla entiendo,⁷⁸⁰
Aurelio, mientras vamos a la plaza
del Capitolio hacer nuestro concierto.
Con buena industria, disimulo y traza
a Fabia la dirás que quedo muerto,
y si pudieres, júntame la caza,⁷⁸⁵
que voy de hallarla temeroso y muerto.

AURELIO Fía de mí con justa confianza,
que el cielo favorece tu venganza.

(Vanse todos y queda AURELIO solo.)

AURELIO Juntos la piedad y amor
que a Fabia avise me dicen⁷⁹⁰
lo que intenta el Senador,
y tantos me contradicen
mi obligación y su honor.
Cuanto la piedad enciende,
la razón me reprehende,⁷⁹⁵
que entiendo que el cielo gusta
que muera la vida injusta
que darle muerte pretende.

(Sale[n] FABIA y CAMILA.)

FABIA ¿Juntos dices que quedaban?

CAMILA Juntos, mi señora, y vilos⁸⁰⁰
que ya por detrás llegaban,
y que desnudos los filos,
sus cuellos amenazaban.

AURELIO [Aparte.]
¿Miraba mi lengua? Toque
y a comenzar me provoque.⁸⁰⁵

CAMILA ¿Aurelio es este que viene?

FABIA ¡Santos dioses! ¿Cómo tiene
todo desnudo el estoque?

AURELIO ¡Oh Fabia!, agora es tiempo que te valgas
de aqese gran valor y entendimiento⁸¹⁰
para que libre de escucharme salgas,
fue tu alma mi lloroso acento,
con tal blandura que lugar te quede
para vivir después del sentimiento.

FABIA Aurelio, ¿qué es aquesto?

AURELIO ¿Cómo puede⁸¹⁵
mover mi helada lengua el mudo labio
sin que pegada al paladar se quede?
Aquel humilde, aquel famoso y sabio,
del repúblico bien coluna fuerte,
piadoso amparo del común agravio,⁸²⁰
el que los cielos por contraria suerte
dieron por hijo a Roma, a mí por dueño,
y por marido a ti.

FABIA Prosigue.

AURELIO Advierte:
saliendo, que parece que lo sueño,
agora del Senado bien seguro,⁸²⁵
que nuestra vida humana es sombra, es sueño,
un soldado feroz, un hombre oscuro,

un bajo maltrapillo, por el pecho

-fol. 523-

seis veces le ha pasado el yerro duro.
Mataron a Eritreo y, sin provecho,830
me dejaron, señora, con la vida,
pues vengo huyendo, huyendo a mi despecho.

FABIA ¡Ningún consuelo ni 17 remedio impida
mi justa muerte! ¡Yo soy muerta!

CAMILA ¡Ay triste,
qué gran desmayo!

AURELIO [Aparte.]
¡Oh Fabia fementida!835
No importa, Fabia, no, que si fingiste
ese desmayo, yo también el cuento.

CAMILA ¡Ah, mi señora, tu dolor resiste!
Aurelio, ten el cuerpo, que yo siento
que le ha faltado el alma a la cuitada,840
que amaba mucho.

AURELIO ([Aparte.]
¡Estraño fingimiento!)
De eso puedes estar bien descuidada,
que voy a ver a mi señor al templo,
adonde queda Roma alborotada.

CAMILA Pues mira, si allá vas, a queste ejemplo845
de mujeres casadas le publica.

AURELIO [Aparte.]
¡Orando como un Tulio me contemplo!

CAMILA A queste grande amor le significa,
cuenta a questo desmayo, y por extenso,
el buen ingenio al buen sujeto aplica.850

AURELIO Pagarle en esto lo que debo pienso.

[Vase.]

CAMILA Alma y vida de Vitelio,
viuda mía, recuerda.

FABIA Cumplió su palabra Lelio.

CAMILA Has sido en extremo cuerda.855

FABIA; Qué engañado parte Aurelio!
Agora es cuando en el templo
aqueste necio contemplo
que dice con muchas voces:
«¡Oh Roma!, ¿que no conoces⁸⁶⁰
de Penélope¹⁸ el ejemplo?»
¿Quién duda que no me llame
uno Evadne¹⁹, otro Artemisa?
Pues mi engaño les avisa,
que la muerte del infame⁸⁶⁵
me tiene muerta de risa.
¿Has enviado a llamar
a Vitelio?

CAMILA Ya envié.

FABIA Pues puedesle asegurar
que, en el punto que enviudé,⁸⁷⁰
en ese me he de casar.

(Sale un PAJE.)

PAJE Como mandaste he traído
a Vitelio.

FABIA Mi marido,
y a tu señor dirás bien.

(Sale[n] VITELIO y FABRICIO.)

VITELIO Los dioses favor te den.875

FABIA Harto me han favorecido,
pues ya mi marido muerto,
es bien que te restituya
la prenda, que al fin es tuya.
Cumple, Vitelio, el concierto,880
y entre los dos se concluya.
Toma esta mano dichosa,
que soy y seré tu esposa.

-fol. 524-

VITELIO Espera, mi Fabia, espera.

FABIA ¿Déjame desta manera885
de tu valor recelosa?
Aquesa mano te pido,
y la palabra también
de que serás mi marido.

VITELIO Lo menos de tanto bien890
me dejara20 enriquecido,
pero, mi Fabia, perdona,
que solo un miedo apasiona
mi alma con tanta fuerza,
que a no te la dar me fuerza.895
Ya su disculpa me abona.

FABIA ¿Cómo la mano me niegas,
por Júpiter, que me obligas
a creer...?

VITELIO Paso, no digas
que tan de balde te entregas,900
pues en balde te fatigas.
Ya, Fabia, todo el amor
se ha trocado en desamor;
lo que has hecho te agradezco

con decir que te aborrezco905
con otro tanto rigor.
Vete, mujer inhumana,
donde no te vea más,
y aquesa mano tirana
que por esposa me das910
cortara de buena gana.
¿Cómo pretendes, crüel,
ser a Vitelio fiel,
puesto que bien me has querido,
habiendo muerto un marido915
tan honrado como aquel?
Que habiéndole muerto así,
ya que a ser tuyo me ofrezca,
por el primero que a ti
mejor que yo te parezca920
me darás la muerte a mí.
¡Bueno es que me deslumbres
tan patentes pesadumbres,
si en la muerte de aquel viejo
tengo, Fabia, un claro espejo925
de tus infames costumbres!
No más, que no habrá disculpa
con que ya me satisfagas;
ya quien te adora, te culpa.

(Va[n]se VITELIO y FABRICIO.)

CAMILAY también se va el amigo;930
luego desa condición,
ya no se casa connmigo.

FABIA; Vete con la maldición!
¡Cien mil veces te maldigo!

CAMILA; Hay traición que llegue a aquesta?935
¿Qué te parece la fiesta?
¡Buenas quedamos las dos!

FABIANo sé, Camila, cuál Dios
así me aflige y molesta.
¡Ah tirano engañador,940

injusto, aleve y traidor!

CAMILA ¡Bien es que traidor le nombres!

Fiad, fiad en los hombres.

¡Maldiga Dios el mejor!

¡Ah perros, quien os entrega⁹⁴⁵

su alma y su libertad,

mal haya tu liviandad

y la mujer que se ciega

y rinde su voluntad!

FABIA ¡Bien se ha cumplido el concierto!⁹⁵⁰

CAMILA Cese tu llanto excesivo,

pues es un remedio incierto.

FABIA No lloro el amigo vivo,

ya lloro el marido muerto,

¡oh Camila!, porque, fiero,⁹⁵⁵

tan grande hazaña se hiciera,

que aun fingida no mostrara

alegre el alma o la cara

con las palabras siquiera.

(Sale un PAJE.)

PAJE Lelio quiere entrar a verte.⁹⁶⁰

FABIA Pues no le niegues la puerta,

que pues lo quiere mi suerte

o la suya lo concierta,

-fol. 525-

pagarle quiero la muerte.

Este pues que tuvo amor,⁹⁶⁵

y mostró tanto valor,

quiero, Camila, escoger

para más aborrecer

las prendas de aquel traidor.

CAMILA Bien haces, prueba ventura, 970
que al fin a queste te adora.

FABIA De su amor estoy segura.

(Sale LELIO.)

LELIO Los cielos, dulce señora,
logren tu edad y hermosura.
He cumplido lo que debo. 975

FABIA Tan bien 21, que apenas me atrevo
a darte mi vida en pago.

LELIO Con menos me satisfago.

(Sale el SENADOR tras dellos.)

CATULO ¿Adónde los pasos muevo?
¿Posible es que llega el punto 980
en que mirar determino
sangriento, helado y defunto
de Fabia el rostro divino?

LELIO [Aparte.]
Al fin queda el pueblo junto.

(Va sacando la daga LELIO y, en volviendo la cabeza
FABIA, tórnala a esconder algunas veces. El SENADOR hará
estremos.)

Con grandes contrarios lucho, 985
y la razón puede mucho.

FABIA¿Qué dices?

LELIOQue mucho puede
amor, que todo lo excede.

FABIADulces palabras escucho.
¡Qué cerca estoy de abrazarte!990

LELIO [Aparte.]
Ninguna cosa es razón
que del intento me aparte.

FABIA¿Tíenesme mucha afición?

LELIOFabia, soy testigo, y parte
al alma se lo pregunta.995

CATULO [Aparte.]
¡Ay triste, que ya la punta22
el bello pecho amenaza!

LELIOY al fin quedaba en la plaza
la piedad del pueblo junta.

FABIANo me trates de su muerte,1000
sino ordena de la suerte
que me has de poner en cobro.

CATULO [Aparte.]
Todo el ánimo que cobro,
Fabia, me afemina el verte.
¡Ay honra, seas maldita,1005
que sufres tanto rigor!
¿Qué piensas?

LELIO [Aparte.]
Cuanto me incita
el enojo, un tierno amor

el brazo me debilita.

CATULO [Aparte.]

¡Oh triste!, ¿en qué se detiene?1010

LELIO Pienso, Fabia, que conviene

finjas que mucho te pesa,
porque el pueblo muy apriesa
a darte el pésame viene,
y traerán a tu marido.1015

FABIA Bien has dicho. Pues yo quiero
ponerme un luto fingido.

LELIO Sí, mas recibe primero
el galardón merecido.

(Llega el SENADOR y tiénele el brazo.)

CATULO Tente, Lelio, el brazo ten.1020

FABIA ¡Ay triste! ¿Cómo o por quién
me das la muerte, traidor?

(Huyan las dos.)

CAMILA ¡Ay señora! ¡Mi señor!

LELIO ¿Parécete a questo bien?

¿Es este el fingido hablar1025
del honor que publicabas?

CATULO Amor me fuerza a callar.

LELIOSi no la había de matar,
¿para qué me lo mandabas?
¡Por Dios, gentil embarazo!1030

CATULO;Oh Lelio!, con la pasión,
vine a detenerte el brazo.
Hasta allí pudo el honor
traer mi ardiente furor,
que casi muerta23 la vi. 1035

-fol. 526-

Mas, ¡ay!, que pasar de allí
no lo consiente el amor.
Grande fue el atrevimiento,
y grande en el punto fue
el justo arrepentimiento;1040
basta que a Fabia maté
dentro de mi pensamiento.
Si tuve falso concepto
de Fabia, como discreto
he vengado el corazón,1045
si es que la imaginación
basta para hacer efeto,
y nadie me reprehenda,
que a mi dulce amada prenda
yo la he castigado bien,1050
y será loco también
si no propone la enmienda.
Desto quedo satisfecho.

LELIODigo que lo has acertado
y que miras tu provecho;1055
tu mujer has castigado
bien a costa de mi pecho.
¿Podrá ser que satisfaga
en parte la pena mía?

CATULO¿Qué paga?

LELIO;Bueno sería1060
que me negases la paga!

CATULOSi tú la muerte le dieras,

cumpliera lo concertado.

LELIOY yo, si tú no vinieras
a tenerme el brazo airado.1065
Pagarás aunque no quieras.

CATULO¿Cómo, si no la mataste?

LELIOSí maté.

CATULO¡Bien te engañaste!

LELIOProbarete cómo.

CATULODilo.

LELIOJuzga tú por el estilo1070
que en estas causas juzg[a]ste:
si entrara en tu tribunal
un hombre a quien se probara
que fue a matar otro igual,
y que hasta su cama entrara1075
alzado el brazo y puñal,
¿condenárasle a la muerte?

CATULOSí, porque ya es hecho fuerte,
consentida voluntad.

LELIOTú juzgaste la verdad1080
y aseguraste24 mi suerte.
Yo he sido el que aquesta daga
alzó con brazo robusto
para secutar la llaga.
Jüez, pues eres tan justo,1085
lo que me debes me paga.

CATULOVete, que burlas.

LELIOBien dices,

y tu avaricia notoria
permitiré que autorices
con la ropa senatoria,1090
de cuyas prendas desdices.
¿Parézcote muy grosero?
¿Piensas infame, sin honra,
que no entiendo, o que no quiero,
que por no darme el dinero1095
quieres vivir en deshonra?
Bien conozco, avaro triste,
que el brazo me detuviste
solo por no me pagar,
mas yo te haré tresdoblar1100
lo que allí me prometiste.

CATULO¿Fieros me haces?

LELIOMírame
a esta cara, que algún día...
(Vase.)

CATULO¿Quieres que mi gente llame?
Haré que tu valentía1105
tu propia sangre derrame.
¡Aurelio, Eritreo!

(Salen AURELIO y ERITREO.)

AURELIO¿Señor?

CATULOPero váyase esta vez,
¡por vida del Senador!,
que le he de ser un juez1110
que no consienta favor.
¿Dónde está Fabia?

ERITREOEn la torre
se ha subido, y encerrado.

-fol. 527-

CATULO; A buena defensa corre!
Sosiegue el pecho alterado, 1115
que otra mayor la socorre;
párese los abrazos
que, como vid en sus lazos,
mil veces suelen tenerme,
que ya me muero por verme 1120
hecho Narciso en sus brazos.

Acto II

VITELIO, LELIO, BELARDO, MARANDRO y FABRICIO.

VITELIO Muy espantado me tienes
de aque se extraño suceso.

LELIO Toda verdad te confieso.

VITELIO Prosigue, ¿en qué te detienes?

LELIO Pues viendo que el Senador⁵
me daba claro a entender
que matarle su mujer
era por tenerte amor,
y como claro entendí
que era segunda traición¹⁰
la nefanda ejecución
encomendármela a mí,
envaino la daga y llego
a hablar el viejo enemigo,
cuyas palabras no digo,¹⁵
que estoy de coraje ciego,
el cual, con fingida labia
y varios ofrecimientos,
los veinte y cinco talentos
me dio por matar a Fabia,²⁰
quiero decir prometió.
Fuila a matar por vengarme,

y cuando llego a arrojarme,
a detenerme llegó.
Huyó Fabia y yo quedé²⁵
lleno de cólera el pecho,
y al avaro satisfecho
grande enojo le mostré.
Dijo que estaba vengado
con solo intentar su muerte;³⁰
respondile de esa suerte:
«¿Basta el haberlo intentado?
Lo que me debes me paga.»
Burlose, fuese, dejome,
permita Dios que la tome³⁵
con la punta desta daga.
Mas no importa lo que hizo,
remedio pienso poner.

VITELIO¿Tanto quiere a su mujer?

LELIO Parece cosa de hechizo.⁴⁰
¿Sabes que quiero intentar?
Querellar del Senador.

VITELIO¿A quién?

LELIO Al Emperador,
que me mandará pagar.

VITELIO¿Y dónde tienes testigos?⁴⁵

LELIO Los dos conmigo vinieron,
que juraran lo que oyeron.

VITELIO¿Quién son?

LELIO Soldados y amigos.

VITELIO¿Y de qué puedes decir
que es la deuda?

LELIO Fingiré50
que el dinero le presté.

VITELIO Será gracioso fingir.
¿Callará porque se encubra
su falso trato y enredo?

LELIO ¿Pues no ha de callar de miedo55
que el negocio se descubra?
Pero ya dejando aparte
sus infamias y sus menguas,
quisiera tener mil lenguas,
Vitelio, para loarte,60
porque en negarla tu mano
teniéndole tanto amor,
mostraste el mayor valor
que cupo en pecho romano;
hiciste una hazaña grande,65
hiciste una honrada cosa,
digna por ser tan famosa
que por varias lenguas ande;

-fol. 528-

venciste un mundo, un abismo
de amor perdiendo su gloria;70
ganaste grande vitoria,
que te venciste a ti mismo.
¿Quedose muy admirada?
¿Mostrose muy desdeñosa?

VITELIO Y tan soberbia y furiosa75
como víbora pisada.

LELIO ¿Y podrás pasar sin ella?

VITELIO Sí podré.

LELIO ¡Mucho resistes!

VITELIO Mucho, que memorias tristes
apenas me apartan della.80

LELIOQue morirás averiguo
a manos de ese cuidado.

VITELIOHeme acogido al sagrado
de un amor que tuve antiguo,
por quien su furia sosiego⁸⁵
cuando de seso me saca,
que fácilmente se aplaca
un fuego con otro fuego.

LELIO¿Es, por ventura, Brisena?

VITELIOFue la misma, por ventura.⁹⁰

LELIOLo que falta de hermosura
tiene, a lo menos, de buena.

VITELIOHa hecho varias finezas,
después que me tiene amor.

LELIOHa sido el competidor⁹⁵
la cifra de las bellezas,
y entonces amor se enciende
cuando los celos son justos.

VITELIOHela dado mil disgustos,
lo que en el alma me ofende,¹⁰⁰
todo por aquesta ingrata.

LELIO¿Vívese donde solía?

VITELIOSí, por ver de noche y día
los enemigos que trata
ni se ha querido mudar,¹⁰⁵
que no sabe hacer mudanza.

LELIOCreo que tiene esperanza
que te ha de ver enmendar.
La casa te viene bien
para amartelar a Fabia.¹¹⁰

VITELIOY muy poco, Lelio, se agravia
de mi martelo y desdén.
Es Fabia, Lelio, una garza
que siguen muchos halcones,
y en doradas ocasiones115
muy de ordinario se enzarza.

LELIO¿Cómo! ¿Tantos la combaten?

VITELIOCuántos, no sabré decir.

LELIOPues si deja servir...

VITELIOLelio, por Dios, que la maten.120

(Sale BRISENA, dama, en la ventana.)

BRISENA¿Lelio, por Dios, que la maten?
¡A fe que es lance de amores!
¿Quién es la garza, señores,
a quien las alas abaten?
Sospecho que la espante.125

VITELIONo espantáis, porque sois vós
de quien tratamos los dos,
que ya la garza se fue.
A vós sube el pensamiento
que va volando en el aire.130

BRISENA¿Tan alto como el donaire?

VITELIOY más ligero que el viento.

BRISENANo le he visto, así me goce.

VITELIOSi no os fue de provecho,
dejad que vuelva a mi pecho,135
que es señuelo que conoce.

BRISENA¿Y sin acabar la empresa?

VITELIOEse fuera intento loco.

BRISENADejalde en mi pecho un poco,
y bajará con la presa.140

VITELIO¿Por dónde?

BRISENAPor la ventana,
si no queréis por la puerta.

LELIOHalcón que tan bien25 acierta,
que coma de lo que gana.

BRISENABien dice Lelio, señor.145
Darele sangre a comer.

VITELIOEsa me manda ofrecer

-fol. 529-
a vuestro servicio amor.

LELIOSeñora, a tan buen halcón
que con la suya os convida,150
ya que le dais su comida,
dadle a comer corazón.

BRISENADeclaradme aquesa historia.

LELIOTodos los enamorados
dan sus pechos lastimados155
por el truco de su gloria,
y en esta necesidad,

como se suele ofrecer,
corazón dan a comer
para cazar voluntad.160
Y otras veces, en rigor,
dineros suelen mostrar,
que es señuelo singular
para las aves de amor.
Dineros y corazón165
se ha de mostrar a la dama,
porque el [que] hace el bien ama
con interés o afición.
Pero en los lances primeros
hay mujer de condición170
que le enfada el corazón
y muere de los dineros.

BRISENA Por cierto, ¡donosa traza!
Basta, que Lelio es discreto.

LELIO Hame hecho muy discreto175
lo que me cuesta la traza.
He sido perro de muestra.

VITELIO Entraos, y mandar podéis
que subamos.

BRISENA Bien podéis,
que toda la casa es vuestra.180
(Quítase.)

VITELIO ¿Qué os parece?

LELIO Muy discreta,
y que es muy justa razón
que la deis el corazón
a quien el alma os sujeta.

VITELIO No, más de discreta es.185
¿No veis que es de noble casta?

LELIO Es una mujer, y basta
que os quiera sin interés.

Sea de cualquier manera,
sabedla vós conservar,190
que a fe que no es poco hallar
mujer que de balde quiera.
Aurelio es este, ¿qué encierra?
¿Dónde llevas las escalas?

(Sale AURELIO.)

AURELIO;Oh Lelio, andamos de guerra!195

LELIO;Muy bien la vida se pasa!
¿Agora andáis de pelea?

AURELIO;¿Hay guerra que guerra sea
como la guerra de casa?
El doméstico enemigo200
es muy malo de vencer.

LELIOY tan malo de entender
y más que el fingido amigo.

AURELIOÉse enemigo se llama.

LELIO¿Adónde vas?

AURELIOYo te juro205
que voy a escalar un muro
para gozar una dama.

LELIOLlevarás mi compañía.

AURELIOYo te agradezco el favor,
mas llévame el Senador,210
que no voy a cosa mía.

LELIO Hasme dado gran placer
y a risa me has provocado.
¿Pues cómo?, ¿haste enamorado?

AURELIO Sí.

LELIO ¿De quién?

AURELIO De su mujer.215

LELIO ¿Y lleva para alcanzalla
esa escala que te da?

AURELIO Sí, Lelio.

LELIO Pues, ¿dónde está?

AURELIO Detrás de aquesta muralla.
Hase encerrado en la torre220
con el miedo que le tiene;
piensa que a matarla viene
y del muro se socorre.

-fol. 530-

El viejo pierde el juicio;
como, al fin, la quiere tanto,225
ha hecho con tierno llanto
de sus ojos sacrificio,
rogándola que se abaje,
mas no lo quiere hacer.

LELIO ¡Bueno es que por su mujer230
así se mueva y trabaje!
¡Ah, lo que puedes, amor!

AURELIO Cierta que te reirías
si vieses las niñerías
que está haciendo el Senador,235
mas vete con Dios, que él sale.

LELIOHola, vámonos, Vitelio.

VITELIOVoy muerto de risa, Lelio.

LELIONo hay donaire que le iguale.

(Vanse, y queda AURELIO. Entra CATULO con ERITREO, y otros criados traen unas ropas y joyas²⁶.)

CATULO¿Que al fin no ha de aprovechar²⁴⁰
que quiera bajar aquí?
¿Que no se duele de mí?
¿Que no la puedo ablandar?
Pues vamos a lo seguro
si tan fuerte se señala.²⁴⁵
Hola, Aurelio, pon la escala
por esta parte del muro.

AURELIOEspera un poco, señor,
que se asoma en él tu Fabia.

CATULO¿Su sol divino se agravia?²⁵⁰
Cegárame el resplandor.
¡Todos debéis de mentirme!

ERITREOA mostrártela me ofrezco.

CATULO¿Es posible que merezco
miraros con vista firme?²⁵⁵
Puro sol, divina lumbre
que casi en el cielo estáis,
y de ese muro doráis
la más que dichosa cumbre,
tened lástima de mí,²⁶⁰
que por ofensa tan poca
vuestro rayo no me toca,
y de helado muero aquí.

(En lo alto estará[n] desde que se advierte FABIA,
CAMILA y un NIÑO.)

¿Que tanto me aborrecéis?

FABIANo os aborrezco, señor,265
pero tengo gran temor
de que matarme queréis.

CATULO¿Estas lágrimas vertidas
no te aseguran mi pecho?

FABIASon de muy poco provecho,270
porque las viertes fingidas.
Es agua que agora viertes
para vertir de mi sangre.

CATULOPues, ¿quieres que me desangre
con mil géneros de muertes,275
si he mojado el suelo enjuto?
Que me creas te aconsejo,
que es mucho que un árbol viejo
se enternezca a darte el fruto.
No quieras mayor abono280
que estas lágrimas que vierto,
que son un testigo cierto
de que te adoro y perdono.
Muévate el verme llorando,
muévate el ver cómo vengo,285
mira qué de joyas tengo
que te pondrás en bajando.
Estas ropas he comprado
que adornen27 tu cuerpo bello,
esta cadena tu cuello,290
y este abrazo regalado.
¡Cómo!, ¿no quieres bajar?

FABIANo, que me finges amor,
y es verdadero el temor
de que me quieres matar.295

CATULOPues, ¡sus!, poned las escalas.

FABIA Paso, que si tal hicieras,

-fol. 531-
esta prenda que más quieres
haré que baje sin alas.

(Toma el NIÑO para echarle.)

NIÑO; Señor padre, ah señor padre, 300
recójame, que allá voy!

CATULO No, hijo, lejos estoy,
bien estarás con tu madre.
¡Ay, no me mates con él!
¡Tenle, tenle, que no quiero 305
que venga tal mensajero
a decir que eres cruel!
Ven acá. Si yo quisiera,
¿ya Lelio no te matara
si esta mano no llegara 310
y la suya detuviera?
Pues si entonces te libré,
¿por qué no te fías de mí?
¿Por qué te temes así
que agora te mataré? 315

CAMILA Señora, tiene razón,
que su intento ejecutara
si mi señor no llegara
movido de compasión.
Él te quiere y te perdona. 320
Baja, no estés encogida.

FABIA; Confianza de la vida,
y de segura persona!

CATULO; Oh sumo bien, Fabia mía!
Si no basta el fiador 325
que tienes en este amor,
de Marco Atilio confía.

¿Bastará que venga aquí?

FABIAÉl me puede asegurar.

CATULOVáyanle luego a llamar,330
pues no te fíes de mí.

FABIAÉl quiero que me asegure
y las amistades haga.

(Vanse los criados.)

CATULOCuanto a ti te satisfaga
se determine y procure.335

CAMILAComo te ama, te entonas.
Creo te ha de obedecer
si le mandares hacer
lo que mandan a las monas.
¡Mucho le debes al cielo!340

AURELIOAl fin, Lelio, desde agora
Fabia la comida prueba.
¡Cuánto a la mesa se lleva!

LELIO¡Qué señas de hombre que adora!
Mucho la teme perder;345
no lo hace por la vida.

AURELIOEso la tiene perdida.

VITELIOLeLIO, ¿es hora de comer?

LELIOYa se hace. Aurelio, adiós.

AURELIOÉl te guarde, señor Lelio.350

(Vanse todos y quedan FABRICIO y AURELIO.)

FABRICIO¿Oyes? No te entres, Aurelio.
¡Pesia tal! Hablémonos.

AURELIO¿Qué me manda el buen Fabricio?

FABRICIO¿Qué hace Camila? ¿Está
comiendo?

AURELIONo, fregaré,355
como tiene por oficio.
¿Qué la querías agora?

FABRICIOQue me la echaras aquí.

AURELIOMás que eso hiciera por ti,
pero está con su señora.360
Si pudiere, llamarela.

FABRICIOVete.

AURELIOHaré lo que me mandas,
que somos amigos grandes
desde muchachos de escuela.
(Vase AURELIO.)

FABRICIO¿Nuevamente me apasiona!365
Basta, que quiere el amor
que pierda por mi señor
la cara desta fregona,
que es la limpieza y aseo
de toda Roma, y por quien370
con el regalo también
limpio de cuellos me veo,

-fol. 532-
contribuye lo que sisa
y en casa, por más favor,
de las ollas al hervor³⁷⁵
me sahúma la camisa.
¡Mucho pierdo si mi amo
no vuelve a Fabia a querer!

(CAMILA entre.)

CAMILA ¿Quién me pudiera traer
sino tu dulce reclamo?³⁸⁰

FABRICIO Échate en aqestos brazos,
mi vida cariaguileña.

CAMILA Echárame de una peña,
aunque me hiciera pedazos.

FABRICIO ¡Buena estás!

CAMILA Daré la vuelta.³⁸⁵

FABRICIO ¡Y hermosa!

CAMILA No lo pensara,
que no me lavo la cara
con esta negra revuelta.
¡Guayas de tal hermosura!
¡Ya se pasó el tiempo bueno!³⁹⁰

FABRICIO Mira, amores, lo moreno
no quiere más compostura.
Una morena afeitada
parece mal, y es muy necia,
porque la color desprecia³⁹⁵
que más a la vista agrada.

CAMILA No des palabras al aire.
¿Lisonjeas por ventura?
Bien parece la blanchura
si le acompaña el donaire,400
mas ningún escrupuloso
en ajenos gustos ande:
blanco, negro, chico o grande
lo que agrada fue lo hermoso.
Mas, dime, ¿qué te parece405
del bellaco de tu amo,
a quien ya tanto desamo
cuanto él a Fabia aborrece?

FABRICIO ¿Qué aborrece28, dice, a Fabia!
Asegurarte podría410
que suspira noche y día
y que algunas veces rabia;
en cualquiera pasatiempo
fingirse alegre procura.
¿Piensas que asina se cura415
un trato de largo tiempo?
Mil que se adoran verás
decir que ya no parecen,
y cuando más aborrecen,
entonces se quieren más.420
Vitelio es hombre discreto
y disimula su pena.

CAMILA Pregúntaselo a Brisena.

FABRICIO Que te engañaste prometo,
que a fe que, estando con ella,425
por tu señora suspira.

CAMILA Pues mi señora ya mira
otro que la mira a ella.
Esta flaqueza tenemos:
muy presto nos consolamos,430
porque mil hombres hallamos
por uno que aborrecemos,
y Fabia principalmente,
que aunque la vida le importe,
tan presto como está el Norte435
tiene la vela al Poniente.

FABRICIO; ¿Quién es el nuevo galán?

CAMILA El hijo de Atilio es.

FABRICIO; Poco la mueve interés!

CAMILA; Anda que los hombres dan! 440
Porque dais lo que tenéis,
y como esclavos servís,
y poca cuenta pedís.

FABRICIO De las maldades que hacéis.

CAMILA Es verdad, al fin entiendo 445
que por desapasionarse
Fabia pretende humillarse.

FABRICIO; ¿Qué hacen?

CAMILA Están comiendo.

FABRICIO; ¿Convidáronle a comer?

CAMILA Sí, y a fe que se convidan 450

-fol. 533-
y que los restos envidan,
y están cerca de querer,
que se regalan y brindan
de las almas por los ojos,
beben, y comen antojos. 455

FABRICIO; Bien es que a Fabia se rindan
tan fáciles!

CAMILA Es un viento.

FABRICIO Pues no es muy cuerda.

CAMILA Es de lana,
y hace la empresa llana
de tu mano el pensamiento.460

FABRICIO ¿Tampoco los años valen
de este amor?

CAMILA Paso, ¿qué quieres?
Así somos las mujeres.
Vete, Fabricio, que salen.

(Húyese y salen BELARISO29, CATULO y ATILIO, FABIA y criados. FABIA traerá una guirlanda de rosas.)

FABRICIO Adiós, perla.

CAMILA Adiós, mi vida.465
[Aparte.]
¡Vengado me he del traidor!

ATILIO ¡Por vida del Senador,
que me holgado en la comida!
Y luego no repliquéis,
que es de mucho amor que os tiene.470
¿Qué daño, señora, os viene
que la comida probéis?
Probadla, que en cuatro días
que estéis en buena amistad,
haréis vuestra voluntad475
y cesarán niñerías.

FABIA Señor, no replico en nada.
Yo probaré la comida.
Haré salva. ¡Ea, la bebida,
pues de mi salva se agrada!480

CATULO
Fuera de que si la toca
asegura su temor,
tendrá divino sabor
de haber tocado a su boca.
¡Bien es que este bien me haga!485

FABIADigo que soy venturosa
en que ya me mandes cosa
que te sirva y satisfaga,
y porque quiero agradarte,
por principio determino490
de aquel oloroso vino
que trujo Atilio brindarte.

ATILIO¡Mejor de aquello del Rin!

CATULOEl de Candia es mas suave.
Aurelio, toma esta llave.495

FABIA¡Qué!, ¿no te fías al fin?
Lo de Salerno30 es mejor.

CATULOPues traigan el de Salerno31,
que aunque sea más moderno,
me agrada el gusto y olor.500

ATILIO
Tiene muy bonita punta
y un dejo que es un milagro.
Lo del Rin tengo por agrio,
y a la cabeza se junta.

BELARISO [Aparte.]
¿Sola tu vista no abrasa?505

CATULODulce será tu venida.

ATILIO
Bien sabe sobre comida
probar los vinos de casa,
y más sobre estos enojos
comer, y dejar rodeos.510

BELARISO [Aparte.]
Que he comido de deseos
con la salsa de tus ojos.

(Entran criados con taza, toballa y vino.)

AURELIO Este es el vino.

CATULO Es perfeto.

ATILIO Lo de Salerno³² es muy lindo.

FABIA Con estas rosas te brindo.⁵¹⁵

CATULO Con esas rosas lo acepto,
que a más gloria me provoca,
pues tendrá para bebello
las rosas de tu cabello

-fol. 534-
y el buen gusto de tu boca.⁵²⁰

(Echado el vino, tomará FABIA dos rosas de la guirnalda, y echaralas en la taza, y beberá primero.)

FABIA Las rosas echo y ya bebo.

ATILIO [Aparte.]
¡Así la viña lo lleve!
¡Oh, qué borrico, que bebe!

BELARISO [Aparte.]

¡A fe que el brindis es nuevo!

FABIA Pues he bebido primero,⁵²⁵
echen de lo que he probado
si es seguro.

CATULO Ya han echado,
que eches las rosas espero.

(Toma dos rosas y échalas. El SENADOR va a beber.)

FABIA Echo las rosas.

CATULO Pues bebo.

FABIA (Tiénele el brazo.)
Tente, Catulo, no bebas,⁵³⁰
que el vino y la muerte pruebas.

CATULO ¿El vino y la muerte pruebo?
¿Cómo puede a questo ser?

FABIA Hola, traedme aquel Dabo³³.
¿No se llama así el esclavo⁵³⁵
que condenabas ayer?

CATULO Sí llama; traelde luego.
¿Qué quieres hacer con él?

(Vanse los criados.)

FABIA Mostrarte que soy fiel
y que eres un hombre ciego.⁵⁴⁰

¡Oh Catulo, poco sabes!
Agora echarás de ver
lo que sabe una mujer,
porque de entenderlo acabes.
Mira, no hay hombre perfecto⁵⁴⁵
que con muchas letras venza
una mujer, si comienza
a dar lugar al sujeto,
que puede nuestra blandura
y el agudo entendimiento⁵⁵⁰
hacer los montes del viento
y día la noche oscura.
Pues ya tomaste el estado
que pudieras escoger,
fíate de la mujer,⁵⁵⁵
enemigo no escusado,
llévale su condición
y el pecho no la declares,
que mientras menos fíeres
la das mayor ocasión.⁵⁶⁰

CATULO ¡Oh, qué admirado me dejas!

ATILIO ¡Cuáles sentencias dijera
Tulio, si agora viviera,
como tú nos aconsejas!

(Entran los criados y traen el esclavo.)

AURELIO Este es, señora, aquel Dabo.⁵⁶⁵
De la cárcel le saqué.

DABO ¿Qué mandas?

FABIA Escúchame;
bebe aquella taza, esclavo.

DABO ¿Para qué mandas que beba?

FABIA Porque en cierta diferencia⁵⁷⁰
es menester tu sentencia.
Este vino, y esta prueba.

(Bebe el esclavo, y luego comenzará a hacer visajes hasta que
caerá muerto.)

DABO ¡Ay, ay! ¿Qué es esto, señora?
¿Qué me has dado? ¡Yo soy muerto!

FABIA ¿Tendraslo agora por cierto?⁵⁷⁵

CATULO Tendrelo por cierto agora.
Él es muerto.

ATILIO ¿Hay compasión?
Murió con veneno fino.

FABIA En tocándole aquel vino
la tela del corazón.⁵⁸⁰

-fol. 535-

CATULO Llévadle adentro. Y tú dime:
este caso, ¿cómo fue?
¿Que hasta razón hay por que
por mujer fiel te estime?

FABIA Esta guirnalda que viene,⁵⁸⁵
mi cabello un prado ameno,
la mitad tiene veneno
y la mitad no le tiene.
Eché rosas para mí
de las que no le traían,⁵⁹⁰
y de las que le traían
eché rosas para ti,
de donde es bien entender
que es muy vana confianza
guardarte de la asechanza⁵⁹⁵
del pecho de una mujer.

CATULO ¡Ah, cómo tienes razón!
Echarme quiero a tus pies

para que en ellos me des
de mis locuras perdón.600
Comeré cuanto me dieres,
pues veo tan claro aquí
que no hay guardarme de ti
cuando tú mal me quisieres.

ATILIO [Aparte, a BELARISO.]
Digo que estoy espantado.605

BELARISOY yo, señor, casi muerto.

AURELIOAquí, señor, está Alberto,
el alguacil del Senado.

(Sale ALBERTO.)

ALBERTOMi venida no te enoje,
que soy mandado, señor.610

CATULOHabla, ¿qué tienes temor?

ALBERTOEl mismo la lengua encoge.
A pedimiento de Lelio,
por el Senado te emplazo.

CATULO¿Bastará que vaya al plazo615
ese mi criado Aurelio?

ALBERTONo creo baste, señor,
antes agora te digo
que te has de venir conmigo.

CATULO¿Adónde?

ALBERTOAl Emperador,620

el mismo el caso ha entendido.

CATULOY yo entiendo la malicia.
Vamos, que tengo justicia.

ATILIO¿En qué le habéis ofendido?

CATULOVenid conmigo, y sabréis⁶²⁵
por el camino este enredo.

ATILIOVamos, que aguardando quedo
que vós me le declaréis.
Quédate aquí, Belariso³⁴.

CATULOVenid vosotros conmigo.⁶³⁰

BELARISOSeñor, llévame contigo.
Que no me dejes te aviso.

(Vanse todos, y quedan FABIA, CAMILA y BELARISO³⁵.)

¡Bueno quedo, casi a punto
de que a morir me resuelva!
Puede ser que cuando vuelva⁶³⁵
esté del todo difunto.
¡Ha, desventurada suerte!

FABIA¿De qué tienes confusión,
Belariso³⁶?

BELARISO¿No es razón,
Fabia, que tema la muerte?⁶⁴⁰

FABIA¿La muerte? ¡Suceso extraño!
¿Quién o por quién se trata?

BELARISOQuien me da vida y me mata,
y todo para mi daño.

FABIA¿Cómo te mata y da vida?645

BELARISOPorque vivo en su favor
y muero con su temor.

FABIA¿Qué venturosa homicida!
No pienses que estoy tan loca
que no entienda tu cuidado.650
Mas, ¿que estás enamorado?

BELARISO¿No lo sabes de mi boca?
Apostaré que lo sabes
de los ojos de amor llenos
y del alma por lo menos,655
de quien te he dado las llaves.
Téngome por muy dichoso
que entiendas mi pensamiento.

-fol. 536-

FABIAConfesaste en el tormento.

BELARISO¿Eres juez riguroso!660

FABIA¿Yo tu juez? Más quisiera
serlo de³⁷ aquella homicida
que te ha quitado la vida,
porque el castigo la diera.

BELARISOAgradécote el favor,665
pero dime: si juzgaras,
señora, ¿qué le mandarás
a quien me mata de amor?

FABIACuando probaras allí
estar muerto de afición,670
a la pena del Talión,
que se muriera por ti.

BELARISOTu misma causa juzgaste,

tu misma muerte quisiste,
pues, mi señora, fúiste⁶⁷⁵
la misma que me mataste;
y aunque seas la homicida,
yo tengo a dichosa suerte,
porque no me den la muerte,
que me rescates la vida,⁶⁸⁰
y perdona el atreverme,
que amor me fuerza.

FABIANO, mas
basta que ocasión me das.
Mas si mi amor te maltrata,
ya que me has hecho juez,⁶⁸⁵
no vivirá desta vez
la homicida que te mata.
Ofrézcome agradecerte,
como procedas muy bien,
aquesa muerte, y también⁶⁹⁰
por ti me ofrezco a la muerte.

CAMILA¿Para qué son embarazos
de «yo os quiero más a vós»?
Si os parecéis bien los dos,
que os deis quinientos abrazos.⁶⁹⁵
Mi señora es un cordero,
tiene aquesta condición.

BELARISOYo le juzgaba león,
de mi sangre hambriento, y fiero.
¿Darasme tanta licencia?⁷⁰⁰
Que ya me atrevo a llegar.

CAMILA¿Eso vas a preguntar,
majadero, de conciencia?
Cierra, cierra, y no repliques.

(Llega y abrázala.)

FABIAPaso, paso.

CAMILA No te asombres;705
ofrezco al diablo estos hombres
que piden por alambiques
si osaré, no osaré hacello,
que hay alfeñique tan dama
que no se llega a la llama710
por no deshacerse el cuello.
Aurelio torna; entrad dentro,
adonde podéis hablar,
que yo le sabré esperar
y detenelle el encuentro.715

BELARISO Vamos, mi Fabia.

FABIA Ya voy,
muy contenta en que soy vuestra.

BELARISO Ese yo lo soy; bien lo muestra
el alma y vida que os doy.

(Éntranse los dos y sale AURELIO.)

AURELIO ¿Aquí te estás a la puerta,720
buena pieza?

CAMILA ¿A qué volvías?

AURELIO A lo que tú no sabías.

CAMILA Sepa que hay perro a la puerta.
Vuelva por sus ojos bellos,
que deste lumbral no se pasa;725
está ocupada la casa,
que es hoy día de cabellos.

(Éntrese, y queda AURELIO.)

AURELIO Por Dios que se entró y cerró;
debe de haber que hacer.
Sin llevar he de volver⁷³⁰
lo que mi señor mandó.
Quiero echar por esta calle

-fol. 537-

que va más cerca a palacio,
y dense muy buen espacio,
pues tienen muy bien quien calle.⁷³⁵
¡Oh Senador!, loco estás,
pues en fin te obliga amor
que quites prenda al honor,
que no se cobra jamás.
¿Que no he de ser poderoso⁷⁴⁰
de callar por ningún precio?
Yo debo de ser gran necio,
porque soy gran malicioso.
¿Por ventura es buena y casta?
Contentos están los dos,⁷⁴⁵
mas es muy libre, ¡por Dios!,
y aquesto solo la basta.
Por una cosa creo yo
que él la consiente: por perder,
pues la permite traer⁷⁵⁰
galas que nunca le dio.
Ya me vuelvo a ser bellaco,
¿que quién está satisfecho
que la honra y el provecho
pueden caber en un saco?⁷⁵⁵
Mozo, ¿quién te mete a ti
agora en vidas ajenas?
Por una mala, hay mil buenas.
Cerca llegué por aquí.
Este es palacio; acá sale⁷⁶⁰
Nerón nuestro emperador,
que lo permite el autor
que desta industria se vale,
porque si acá no saliera
fuera aquí la relación⁷⁶⁵
tan mala y tan sin razón,
que ninguno la entendiera.

(Salen NERÓN, emperador, LELIO, capitán, CATULO, ATILIO, VITELIO y criados.)

NERÓN;Gentil negocio, por mi vida, es este!
¿Cuál hombre puede ya tener deste hombre
la confianza justa que se debe⁷⁷⁰
a las fingidas muestras exteriores?
Bien dicen que la edad pasó dorada
y que, de verse la verdad corrida,
al cielo se volvió de donde vino,
mas no permitiré que mientras viva⁷⁷⁵
se diga que con ella juntamente
la justicia se fue, que pienso agora
hacerla muy de veras, y que vean
que no estimo el valor del reo Catulo.
¿Es posible que niegas lo que debes,⁷⁸⁰
habiendo dos testigos que lo juren?
Paga, Catulo, paga, o te prometo
de hacer que pagues cuando tú no quieras.

CATULO Tu Majestad, ¡oh César invictísimo!,
bien puede castigarme, mas yo juro⁷⁸⁵
por las deidades altas de los dioses
que no le debo a aqueste lo que dice.

LELIO Sí debes, muy debido y muy probado,

-fol. 538-
y porque estás en la real presencia
osas, Catulo, hablar tan libremente.⁷⁹⁰

NERÓN;¿En qué te fundas, senador? ¿No sabes
que si esa dignidad con otras tienes,
no debe nada Lelio a tu nobleza?
Si tú, por conservar nuestra república,
has estudiado letras, también este⁷⁹⁵
por defenderla ejercitó las armas;
si a ti te cuesta aceite, a aqueste sangre.

CATULO La gravedad del caso me obligaba
a encubrirte, señor, la verdad. Esto
escucha pues y contarela toda,⁸⁰⁰
fiado en la justicia que yo tengo,
por la cual me darás por justo y libre.

Yo, señor, me casé con Julia Fabia,
hija de Eraso Albino, mujer moza,
y desigual en años y costumbres.⁸⁰⁵
Con celos que yo tuve deste joven,
hijo de Heraclio, decreté matalla;
busqué por mis dineros quien lo hiciese,
porque el amor me afeminaba el ánimo,
y aqueste se ofreció dalle la muerte⁸¹⁰
por esa cantidad que agora pide.
Alz[a]da ya la daga, entré corriendo,
de mi casta mujer bien informado,
y el brazo le detuve. Agora advierte
si es justo que le pague, o si es más justo⁸¹⁵
que como a matador tú le castigues.

NERÓN;Estraño caso!

LELIOEscucha, invicto César,
que no quiero negalle lo que dice,
mas, pues descubre el caso, advierte agora
lo que te queda de saber del caso.⁸²⁰
La prometida paga por la muerte,
¿de dónde piensas prometió sacalla?
De los erarios públicos, diciendo
que juntos de secreto, en el silencio
de la callada noche, con sus llaves,⁸²⁵
podríamos sacar. ¡Mira si es justo
que muera el robador de la República!

NERÓN;Caso notable, por el alto Júpiter!

-fol. 539-
¡Oh providencia de los altos dioses!
Muera con justa causa, o por lo menos⁸³⁰
sea llevado Catulo a la cárcel,
hasta que por Senado se provea
la pena que merece tanta culpa.
¿Ansí cumpliste aquella confianza
que se tuvo de ti, villano indigno⁸³⁵
de aquesa toga que tu cuerpo adorna?

CATULOSeñor...

NERÓNTirad con él. No me replique
una sola palabra.

CATULO Señor...

NERÓN Calla 38,
que haré sacarte la maldita lengua.

(Llevan al SENADOR.)

¿Cómo es aquesto? ¿Tal maldad se sufre? 840
¡Mal haya la cabeza que os consiente
tener a vuestro mando las riquezas
para los bienes del común y pueblo,
pues las tenéis a efecto solamente
de haceros ricos, de roballas todas! 845
Mas yo pienso tomaros residencia
que cuesta cara. Ven acá, mancebo.
¿Es verdad que quisiste aquella Fabia?
Guarda, te aviso. Guarda, no lo niegues.

VITELIO Verdad es que la quise, mas no ha sido 850
de amor incasto, sino justo y santo,
porque yo pretendí que fuera mía
antes que suya en dulce matrimonio.
Era yo pobre, y pudo más el rico.

NERÓN Ven acá, Lelio, tú no te alborotes, 855
que no pie[ns]o que debes justamente
castigo del delito cometido.
Eres soldado, y vives de tus armas,
¿pero por qué razón sin los dineros
a dar la muerte injusta te atrevías? 860

LELIO Porque la falsa aleve me engañaba,
que me mandó matar a su marido
para poder casarse con Vitelio.
Supe el enredo, y quise la venganza,
mas yo sospecho que imposible fuera, 865

-fol. 540-
porque la adoro, si verdad te digo.

NERÓN ¿Que todos la queréis? ¿Es argumento

que lo merece?

LELIO Gran señor, bien puedes
estar de su hermosura satisfecho.
Es una Venus, y un retrato vivo⁸⁷⁰
de Cleopatra o la robada Helena,
gallarda en todo, Fabia, por extremo,
cuyo donaire es tal, que yo no puedo
encarecer, ni en mi sentido cabe.

NERÓN Hasme movido, Lelio, a mil deseos.⁸⁷⁵
Dentro del alma, Lelio, me la pintas
con el vivo pincel de tus razones.
¡Oh, lo que diera por gozar un rato
de esa beldad tan rara y peregrina!
Mas, ¿qué no puede la potencia mía⁸⁸⁰
y este ceptro absoluto? Lelio, parte,
y parte tú con él, Vitelio, y juntos
traedme a Fabia, y no volváis sin ella,
que por el alma de mi padre juro
haceros dar aborrecida muerte.⁸⁸⁵

LELIO Iremos cual lo mandas.

NERÓN Partid luego.

LELIO [Aparte a VITELIO.]
¡Oh, nunca yo naciera!

VITELIO ¡Oh cielo santo!
¡Maldiga Dios tu lengua!

(Vanse los dos.)

NERÓN ¡Bueno quedo,
enamorado de palabras vanas!
¿Qué [es] esto que me ha entrado en los oídos, ⁸⁹⁰
si suele amor entrarse por los ojos?
Venid vosotros; tañeréis un rato

mientras se pasa el tiempo que a mi alma
tan largo me parece que se espera.
Amor, ¿qué has hecho? ¿Cómo te has errado? 895
¿Las flechas que en el blanco de los ojos
sueles clavar³⁹ has hecho nuevamente
herir al corazón por los oídos?
Debes de haber perdido los sentidos.

Acto III

Salen LELIO, VITELIO y FABRICIO.

VITELIO; Bien estarás satisfecho
de lo que has hecho conmigo!

LELIONo tengo, el cielo es testigo,
culpa del mal que sospecho.
Ya mi inocencia se sabe,⁵
y la culpa considera,
que cuando yo la tuviera,
muy buena parte me cabe.
Buena parte de dolor
me cabe deste suceso,¹⁰
y tanto que pierdo el seso
entre el honor y el amor.
¡Bueno es que sea tercero
de aquella prenda que adoro!

VITELIOMi suerte y la tuya adoro.¹⁵
Si desesperas, yo muero.
¡Ah Lelio, mal haya el día
que a Fabia mis ojos vieron!

LELIOY aquel que los suyos fueron
cárcel del ánima mía,²⁰
que tú tienes cirujano.

VITELIO; Con buen lance me convidas!
Si de las viejas heridas
aún no estoy del todo sano,

que en memorias me deshago,²⁵
porque temo, justamente,
que la sangre me reviente
con esta fuerza que hago.

LELIO Yo solo estimo la honra,
y no sé cómo me atreva³⁰
a darle tan mala nueva
a costa de mi deshonra.
¡Cómo! ¿Yo tengo de hablar
a Fabia de ajeno amor?

VITELIO ¡Cómo! ¿Que al Emperador³⁵
a Fabia le he de llevar?

LELIO ¿Que he de llevar por lo menos
a Fabia a tales abrazos?

VITELIO ¿Que la prenda de mis brazos
lleve a los brazos ajenos?⁴⁰

LELIO De Roma quiero ausentarme
si tan de veras lo toma.

VITELIO Quiero ausentarme de Roma,
y no a su gusto obligarme.

LELIO Vitelio, yo determino⁴⁵
salirme de Roma al punto.

VITELIO Yo, Lelio, contigo junto
quiero tomar el camino.

LELIO ¡Ah, qué industria imaginaba,
si tú la hicieras posible!⁵⁰

VITELIO Di, Lelio, a que se imposible,
que si en mi mano la pones,
no dudo en la propia vida.

LELIOSi fuere industria perdida,
piérdanse cuatro razones,55
y tú responde una sola:
¿quieres a Brisena?

VITELIOTanto
como el áspid al encanto
y la abeja a la amapola.
Tanto me espanta su habla60
como el favor de su gusto.

LELIOLa sospecha viene al justo,
y nuestro enredo se entabla.
Al fin, ¿nunca te dio pena?

VITELIONi me la da, ni la quita.65

LELIOPues, Vitelio, solicita
que llevemos a Brisena,
que Nerón no la conoce
y podrá pensar que es ella,
y no la viendo tan bella,70
podrá ser que no la goce.
¿Qué te parece?

VITELIOUn enredo

-fol. 542-
de tu raro ingenio digno,
y veremos de camino
lo que con Brisena puedo,75
que será suma fineza,
mas yo lo sabré trazar.
¡No me acabo de espantar
de tu aguda sutileza!

LELIOA propósito sucede.80
Brisena la calle pasa.

VITELIO¿Sin falta viene a su casa?

LELIO Hagamos que fuera quede.

VITELIO Háblala luego.

LELIO Yo voy.

(BRISENA con un PAJE.)

BRISENA ¡Qué tarde a casa llegamos! 85

PAJE Tarde, pero cerca estamos.

VITELIO Y yo de mi bien lo estoy.
¿De dónde bueno?

BRISENA De ver
a Flabia, mi hermana.

VITELIO Basta,
que el amor de vuestra casta 90
me quiere echar a perder.
¡Ha dos horas que os aguardo!

BRISENA ¿Por una vez tantos fieros?

VITELIO Son del deseo de veros,
que en mirándoos me acobardo. 95
Haced que el paje se aparte,
que me importa hablar con vós.

BRISENA Evandro, vete con Dios.

PAJE ¿Aguardo en alguna parte?

BRISENA No, bien te puedes volver,100
y a mi hermana me encomienda.

[Vase el PAJE.]

¿Queréis que Lelio lo entienda?

VITELIO Sí, bien lo puede entender.
Brisena, ya de mi amor,
como yo de la fe vuestra,105
tenéis conocida muestra.

BRISENA Antes muy poca, señor,
que me habéis sido del alma
un dulce verdugo.

VITELIO Entiendo
que ya os burláis, conociendo110
que desta os rindo la palma.
¿Sabéis cómo os he querido?
¿Sabéis que os tengo en mis ojos?
Porque si os he dado enojos,
por ajena culpa ha sido.115
Mas ya ninguna ocasión
ha de ser, Brisena, parte
para que de vós se aparte
sin la muerte el corazón.

BRISENA Dejemos cosas pasadas.120

VITELIO Agora te doy mil vidas,
que bellas prendas perdidas
fueron por mi bien halladas.

BRISENA ¡Oh señor, cuánto me debes!
¡Cuánta lágrima y suspiro!125
Cuando tus maldades miro,
esta helada sangre mueves.
¡Cuántos desprecios me has hecho!
¡A cuánta rabia me obliga
ver tan loca a mi enemiga130
de las prendas de mi pecho!

Mas ninguna cosa es fuerte,
de cuantas la razón pide,
a que las tuyas olvide
en la vida ni en la muerte.135

LELIO ([Aparte.]
¡Bien se funda lo que intenta!

VITELIO¡Oh Lelio, y cuánto me adora!

LELIOPues alto, díselo agora,
no aguardes que se arrepienta,
que es palabra de mujer,140
y averiguado argumento,
que en este proprio momento
mudará de parecer.)

VITELIO¡Ah, quién pudiera, Brisena,
tras toda aquesa esperanza,145
con segura confianza
darte cuenta de mi pena!
¡Triste de mí! ¡Cuál estoy!

BRISENA¿Qué novedad es aquesta?

-fol. 543-
Vitelio, ¿qué te melesta?150

VITELIOEl ver que tan pobre soy.

BRISENADesecha aquesa tristeza,
que si lo dices por mí,
no quiero después de ti,
Vitelio, mayor riqueza.155
Galas tengo que traer
y hacienda con que vivir;
bien te puedes persuadir
que no te puedo ofender.
Si te da mala señal160
que se acabarán sin duda,
si por ti quedo desnuda,
no he de parecerte mal.
¿No es esto lo que decías?

VITELIONo.

BRISENAPues declara tu intento.165

VITELIOEs la pobreza que siento,
Brisena, de cosas mías.
Triste, mi padre está preso
por deudas, y al fin no sale,
que a lo que su hacienda vale170
le hacen notable exceso.

LELIO ([Aparte.]
¿Pues qué tiene eso que ver
con el concierto, Vitelio?

VITELIOCalla, no me impidas, Lelio.

LELIONo te acabo de entender.)175

BRISENAQuisiérate remediar,
mas darete lo que tengo.

VITELIONo, Brisena, yo no vengo.

BRISENAPaso, no has de replicar;
toma aquestas pocas prendas180
y entra conmigo, Fabricio,
y la plata de servicio
te daré para que vendas.

LELIO [Aparte.]
¡Qué mujer esta, oh mujeres,
para las que agora se usan!185

VITELIODos mil razones me escusan.
Conozco lo que me quieres,
es grande la cantidad.
Esto no basta, Brisena.

Toma tu anillo y cadena,190
recibo la voluntad.
De otra manera podrías
remediarme.

BRISENA¿De qué suerte?
Dilo, y importe la muerte.
¿Cómo de mí desconfías?195
¿Quieres que me venda?

VITELIOEspera,
no me obligues tanto, no,
que el ver, mi bien, que soy yo
me avergüenza y desespera;
y más puede avergonzarme200
lo que me mandas que diga,
mas no quiera Dios prosiga
en ofenderte y matarme.

BRISENAAcaba, que eres extraño.

VITELIONo se determina el pecho205
a decirte su provecho
con el miedo de su daño,
mas vaya aparte el temor.
Sabrás, Brisena, que ayer...
¡Ay!

BRISENADilo.

VITELIO...te pudo ver210
este nuestro emperador.
Informose de quién eras,
y dijéronle que mía,
que es o soy cortesanía
entre las lenguas parleras,215
que esto en la corte se halla
de ordinario al maldiciente.
¡Mal haya quien lo consiente
y la justicia que calla!
Al fin me envió a llamar,220
y quiere que yo te lleve
porque mayor muerte pruebe
de cuantas me pudo dar.

Fuera de que es imposible
excusarte deste mal,225
porque a un rey, a un hombre tal,

-fol. 544-
Brisena, todo es posible.
Con la mucha paga puedes
excusar mi desventura.

LELIO [Aparte a VITELIO.]
Buena excusa, y muy segura.230
Digo que a Sinón excedes.

BRISENA;Ah Vitelio, hombre sin honra!
Cuando tú amor me tuvieras,
por ninguno permitieras
tu maldad y mi deshonra.235
Haste afrentado y causado
en mi alma tal rigor,
que todo el pasado amor
en desamor has trocado.
¡Vete, infamia de los hombres,240
con Fabia, a quien tú deseas!
Ni me busques, ni me veas,
ni solamente me nombres,
y no me toque a la puerta,
que haré a la puerta matalle.245
(Vase.)

LELIOHelo aquí echado en la calle.
¡Qué bonico se concierto!
¡Ha, Vitelio, razón tiene!
Tú lo has echado a perder.

VITELIODi, ¿qué más se pudo hacer?250

LELIOQue no te alargues conviene.
No hay disculpa que te cuadre.

VITELIOQue me des la razón quiero.

LELIODijiste que era el dinero
para soltar a tu padre,255

que a fe que si la dijeras
que fuera para sus galas,
que los pies tuvieran alas
más que los vientos ligeras.
Esto es hecho; de aquí vamos,260
que a Fabia hablar nos importa,
porque ya el día se acorta
y este negocio alargamos.
¿Qué dudas, pues ha de ser?

VITELIONo dudo en nada, antes quiero265
ser muy honrado tercero
de tan honrada mujer.

LELIOYo fío que no lo dude.

VITELIOFabricio, quédate ahí,
y miraré por aquí270
si alguno a la calle acude,
que esta nueva libertad
tendrá su dime y direte.

LELIOVamos, señor alcagüete
de su real Majestad.275

(Váyanse, y queda FABRICIO.)

FABRICIO;Por Dios, estremados van
los dos señores terceros
en figura de romeros!
¡No los conozca Galván!
¿Cuánto les dan por la presa?280
¿Es de buen precio la moza?
Guárdense de la conza,
que es la justicia traviesa.
Debo de estar olvidado,
pues desta vez no me asombro.285
¡Pesia tal!, la sogá nombro
en casa del ahorcado.
Huélguense vuestas mercedes,
que no es mi vidrio tan fino

que tire piedra al vecino²⁹⁰
y le rompa las paredes.
¡Oh, como está el mundo lleno
de este ordinario cuidado,
debe mirar su pecado
quien reprehende el ajeno!²⁹⁵

(BRISENA con manto.)

BRISENA Huélgome que se han partido.
¡Fabricio, hola! ¡Ah, Fabricio!

FABRICIO ¿En qué te hago servicio?

BRISENA ¿Fuese tu señor?

FABRICIO Ya es ido.

BRISENA ¿Quieres tenerme un secreto?³⁰⁰

FABRICIO Si a ti no, señora, ¿a quién?

BRISENA Pues como le guardes bien,
el galardón te prometo.
Vente a palacio conmigo.

FABRICIO ¿Qué quieres hacer en él?³⁰⁵

-fol. 545-

BRISENA Ser honrada y ser fiel
a tu señor, mi enemigo.
Remediar su pena quiero
sin que lo entienda, y diré
que en otra parte busqué³¹⁰
la cantidad del dinero.
La mujer noble y discreta,
Fabricio, cuando⁴⁰ resbala

y ha de ser por fuerza mala,
procure serlo secreta.315

FABRICIO ¡Ah Brisena!, ¿quién podría
encarecer tu valor
y ese ingenio a quien amor
enseña filosofía?
Cúbrete, ¡pobre de mí!,320
que sale de aquella casa
una mujer.

(Entre CAMILA.)

CAMILA ¿Esto pasa?
¡Cómo!, ¿delante de mí?
¡No en mis días, Fabricio!
¡Bellacona, desatápese!325

FABRICIO Vuesa merced calle y tápese,
que tiene endiablado pico.
Déjame pasar, marcica.

CAMILA ¿Qué p[asa]? ¡Mal haya yo
si no se le quite yo,330
si el rebozo no se quita!

FABRICIO Vamos, y déjala hablar.
Calla, por tu vida, amor,
que es dama de mi señor.
Malo estaba de juzgar.335
A su casa se la llevo.

CAMILA Pues si no se me declara,
¿él y ella tuvieran cara?
¡No, por la muerte que debo!

(Vanse los dos, y queda CAMILA.)

¡Ya Vitelio tiene dama!340
Por Dios, pagado se han,
que tiene nuevo gelán,
puédolo decir, mi ama.
A fe que no están contentos,
aunque disimulen más,345
que a este amor es por demás
aplicar medicamentos.

(Entran FABIA y BELARISO41.)

BELARISOSi permites que te alabe,
advierte que me diviertes
con las dulzuras que viertes350
de aquesa boca suave.
Fabia, de perder me temo;
manda que de ti me aparte,
que llegado en adorarte
desde el principio al extremo355
por fuerza me he de perder.

FABIAAntes engañado vas,
que si en el extremo estás,
no te queda qué temer
ni pasarás adelante.360

BELARISOComo tu fe lo consienta,
pasaré por más tormenta
que la fortuna levante,
que tienes mil cosas nuevas
estudiadas en amor365
con que al oyente amador
atraes, rindes y elevas.
Eres divino maestro;
premio y laurel se te dé.

FABIAA lo menos en la fe370
que a mi discípulo nuestro
gran caudal he descubierto
de tu peregrino trato.

BELARISOY yo en el tuyo un retrato,
de glorias un seguro puerto.375

CAMILA¿Para qué es tanto42 almacén
con tanto dime y direte?
No sé para qué se mete
tan hondo el que quiere bien.
Las razones estudiadas380
tienen mucho de fingidas,

-fol. 546-
y son más presto creídas
las que se dicen turbadas.
¡Bien haya yo, que no digo
más de un sí medio entre dientes!385

BELARISOHay pasiones diferentes.

CAMILAY él es diferente amigo,
pues digo, ¿puede él mirar
el pie de aquel Fabricelo
la cara de Cupidillo390
acabado de azotar,
los vivos ojos y lengua,
la voz graciosa y suave?

BELARISOEso y más, Camila, cabe
en cosa de tanta mengua.395

FABIANO haya más, por vida mía.

(Entran LELIO y VITELIO.)

LELIOTemblando llego.

VITELIOY yo, y todo.

LELIOFabia, a los dos deste modo

el Emperador envía.
Negocios pienso que son⁴⁰⁰
de tu marido.

VITELIOAnsí es;
manda que vamos los tres
a averiguar la traición.

FABIA¿Mas no sea que intentéis
alguna para mi daño?⁴⁰⁵

LELIOSegura vive de engaño.

FABIA¿Tan segura me tenéis?
Belariso⁴³ se irá conmigo.
Alto, yo me entro a cubrir;
adelante podéis ir.⁴¹⁰

LELIOImos queremos contigo,
basta que vayas con él,
aunque si ésta traición fuera,
claro está que no viniera
Vitelio, ni yo con él.⁴¹⁵
Lleva también tus criados.

BELARISOYo basto, no hayas temor.

LELIO [Aparte.]
¡A fe que tiene el señor
parte de nuestros cuidados!

FABIAVamos, y tú mira bien⁴²⁰
si alguno en la calle está.

LELIOAnsí, señora, se hará.
Manda que el manto te den.

(Éntranse todos. Sale[n] NERÓN y criados.)

NERÓN Váseme haciendo cada punto y hora
un año desigual, un siglo eterno:425
tanto mi alma aquella Fabia adora
que de mi libertad tiene el gobierno;
en ella vive, en mis sentidos mora,
que en fuego me consume el pecho tierno.
Si imaginada no hay quien la resista,430
ceniza quedaré después de vista.
De suerte, amor, me pintas y figuras
dentro en la idea tu divina imagen,
que mil perfectas vivas hermosuras
no quieren que a la muerte se aventajen,435
y tanta gloria en ella me aseguras
que, por más que se cansen y trabajen
sus invidiosas manos a bordalla,
con más paciencia vuelves a pintalla.

-fol. 547-

(Entre un PAJE.)

PAJE Un criado está aquí de aquel soldado440
que fue por la mujer.

NERÓN Mi gloria es cierta.
¿Y viene solo?

PAJE Viene acompañado.

NERÓN Dime, ¿de quién?

PAJE De una mujer cubierta.

NERÓN Entren.

(Entren FABRICIO y BRISENA.)

FABRICIO Aquí, señor, por tu mandado
viene Fabia.

NERÓN No tengas encubierta⁴⁴⁵
la gloria que me das, ni eclipse tanto
mi sol divino tan nublado manto.

BRISENA Cual mandas, vengo, señor,
y humilde a tus pies me postro.

NERÓN No tienes, Fabia, buen rostro;⁴⁵⁰
quitado se me ha el amor.
¡Por Dios, engañado estaba!
Sin cumplir muere el deseo.
Muy diferente la veo
de como la imaginaba.⁴⁵⁵
No verte fuera ocasión
de mayor gloria y ventura,
por no perder la dulzura
de aquella imaginación.
¡Oh locos desvanecidos,⁴⁶⁰
al fin, como amantes ciegos!
¿Por quién publican sus fuegos
y se precian de perdidos?
Traedme aquí el Senador,
quitadle aquellas prisiones,⁴⁶⁵
hablarele dos razones⁴⁴.
¿Entendeislo?

PAJESÍ, señor.

NERÓN Por Dios, Fabia, que le estás
obligada a la fortuna.

BRISENA Mas no habrá mujer alguna⁴⁷⁰
que della se queje más.

NERÓN ¿Por qué, pues de tantos modos
tantos te quieren así?

BRISENA Porque no te agrado a ti,
que eres mejor que no todos.475

NERÓN Ya Fabia, como hablas bien,
no me pareces tan mal.

BRISENA Por favor y merced tal
muchas gracias se te den.
La hermosura en breve rato480
se goza, cuando más es;
lo que enamora después
es el ingenio, y el trato.

NERÓN Aciertas en las dos cosas,
aunque tu causa rodeas:485
yo he visto mujeres feas
que, tratadas, son hermosas.
La hermosura desvanece
con la edad o enfermedad,
pero el ingenio es verdad490
que el tiempo no le envejece.
Mas no disputemos, sabia;
de las dos, sea cualquiera,
más hermosa te quisiera,
aunque fueras menos sabia.495
No es cuerdo el hombre, antes loco,
que busca mujer discreta.

BRISENA ¿Por qué?

NERÓN Porque se sujeta
a quien ya le tenga en poco.

-fol. 548-

Entenderá su flaqueza,500
y con su bachillería
le ofenderá noche y día
a costa de su cabeza.
La mujer ha de tener
un ingenio moderado,505
no agudo, libre, alterado,
atrevido y bachiller,
que en siendo por este modo,

no se puede tolerar,
que quieren luego mandar⁵¹⁰
y ser cabeza de todo.

(Sale un PAJE.)

PAJEEl preso queda a la puerta.

NERÓNFabia, cubrirte podrás,
que menos daño harás
cubierta que descubierta.⁵¹⁵

(El SENADOR y gente.)

CATULO¿Qué manda tu Majestad?

NERÓNMando⁴⁵ desaprisionarte,
Catulo, por sentenciarte.

CATULOCúmplase tu voluntad,
senténciame. Sin embargo,⁵²⁰
yo cedo mis diligencias.
Hoy me prendéis sentencias
sin admitirme el descargo.
¿Qué mandas hacer de mí?

NERÓNUn gran castigo te doy,⁵²⁵
y por la fe de quien soy
que lo fuera para mí.
Tu mujer mirando estás.
Vete con Dios, y con ella,
que yo te condeno a ella⁵³⁰
por cuatro meses no más.
Esto lleva por sentencia.

CATULO; Tan mala te ha parecido?
Yo la consiento, y te pido
que me alargues la licencia.535
(Descúbrela.)
¿Mi Fabia? ¡Cielos!, ¿qué es esto?
¡Aquesta no es mi mujer!

NERÓN; Cómo! ¿Cómo puede ser
que me haya engañado en esto?
¿No es tu mujer?

CATULO No, señor.540

NERÓN Ya tengo el caso entendido;
muy buena disculpa ha sido.
Prendedme aquel embaidor.

(Asen a FABRICIO.)

¡Hola, vosotros! ¿Qué hacéis?
Al que así engañarme quiso545
por toda Roma os aviso
que en el punto me busquéis,
o juro por mi corona
que, si no parece luego,
de cordel, cuchillo o fuego550
no se me libre persona.

CATULO; A qué propósito has hecho
que salga de la prisión?

NERÓN Engañome la traición
de aqueste fingido pecho.555
Y tú, mujer, di quién eres.
¡Habla! ¿Por qué enmudeciste?

BRISENA La afrenta de las mujeres,
mas yo he venido engañada
por aquel falso Vitelio560
y por el capitán Lelio,
de quien he sido burlada.
Dijéronme que me amabas,

y agora por cierto tengo
que en lugar de Fabia vengo,565
pues a Fabia deseabas.

NERÓN¿A mí se me sufre hacer
tal burla? ¡Ah, Lelio traidor!
Hola, dime, Senador,
¿adónde está tu mujer?570
¿Hallaranla donde vives?

CATULO¿Señor, vuelve por mi honra!
Según eso a mi deshonra
pensaré que te apercibes.
Tú quieres suma defensa,575
no me maltrates mi honor.

-fol. 549-

NERÓNNo, que de un emperador
honra se llama la ofensa;
por las mujeres lo advierte,
que ya tienen por disculpa580
cualquiera maldad y culpa
que cometen desta suerte.
Son yerros muy bien pagados,
y aunque tan públicos son,
tienen por satisfacción585
que son yerros aceitados.
Y no te fatigue, no,
juzgarme por atrevido,
que alguno la habrá servido
no tan bueno como yo.590

CATULOYa, señor, que tanta mengua
de hacerme esta afrenta cobras,
pues me deshonran tus obras,
no me deshonre tu lengua,
que si yo hubiera sabido595
de mi mujer cosa incasta,
yo la acabara, y bien basta
lo que tienes entendido.
Yo la he tenido por buena,
y pues te tengo por bueno,600
no hagas con nombre ajeno
tuya la mujer ajena.
Diga toda la ciudad
si tiene contrario indicio.

Mira, señor, mi servicio,605
o mira tu gran bondad.
Eres de virtud el templo,
y así considerarás
que más obligado estás
a dar a todos ejemplo,610
que si tu sumo poder
me deja así deshonorado,
no tendrá el pueblo a pecado
quitar la ajena mujer.

NERÓN No me pienses tú enseñar.615
¿No sabes que soy su rey?

CATULO Sí.

NERÓN Pues quien hace la ley,
ese la puede quitar.

CATULO A su fuerza nadie iguala,
es cosa del Rey ajena620
que quite la ley que es buena
y ponga la ley que es mala.
Y si es que al Rey no resiste
quitar ley que pudo dar,
esta no la has de quitar,625
pues que tú no la pusiste,
que no es dado a tu grandeza,
puesto que gobierna el suelo,
quebrantar la ley del cielo,
razón y naturaleza.630

NERÓN No más, que mucho te alargas.

CATULO Es mucho el daño que veo.

NERÓN Y colérico el deseo
para razones tan largas.
Allá en las aulas podrás,635
en estudios y academias,
mostrar cuánto al bueno premias
y el castigo que me das.
Y si pretendes enmienda,

compón un libro de aquí⁶⁴⁰
y dirígemele a mí,
que yo haré que se te venda.

CATULO Aun eso pudiera ser,
pero tengo más temor.

(Entran LELIO, VITELIO, FABIA y BELARISO.)

LELIO Aquí está Fabia, señor,⁶⁴⁵
la que mandaste traer.

NERÓN ¡Estraño enredo, por Dios!
La palabra habéis cumplido;
sin duda que habéis temido
perder las vidas los dos.⁶⁵⁰
Yo os perdono lo pasado
por el regalo presente.
¡Oh Fabia, bien diferente
original del traslado!

-fol. 550-

¡Gentil y perfecta unión⁶⁵⁵
de miembros y compostura
que dan a la hermosura
el nombre de perfección!
Tienes un divino agrado,
has confirmado mi amor,⁶⁶⁰
que aun me pareces mejor
que te había imaginado,
porque entonces se le aplica
la perfección, o la forma,
cuando a la idea conforma⁶⁶⁵
del autor que la fabrica,
y pues sales tan perfeta
como yo te imaginé,
mi alma, mi amor y fe
se rinde, humilla y sujeta.⁶⁷⁰

BELARISO ¡Cegaran antes mis ojos
que a ver su muerte vinieran!

LELIO; Y los míos que pudieran
escusar tantos enojos!

FABIA Señor, si a aqueso me llamas, 675
¿por qué causa has permitido
que nos vea mi marido,
cuya nobleza disfamas?
¡Muy grande agravio recibo
del bien que quieres hacerme! 680

CATULO No, Fabia, no ha de ofenderme
mientras estuviere vivo.
Pues pretende mi deshonra,
vea en este caso tal
lo que un hombre principal 685
sabe volver por su honra.
¡Oh Roma, escucha el agüero
desta víctima ofrecida,
que ya te ofrezco la vida,
y alegre y contento muero! 690
El cielo forma sentencia
contra ti, pues en rigor,
te ha dado un emperador
tu cuchillo y pestilencia.
¡Y qué te ha de hacer infame 695
su tirana monarquía!
Veraste con sus hazañas
abatida, y infeliz,
y tu indomable cerviz
pisarán plantas estrañas; 700
faltará en ti la justicia,
será el malo engrandecido,
verase el bueno abatido
por envidia o por malicia;
tendrá perpetuo destierro 705
de tus hijos la verdad,
será muy peor edad
que la de alambre y de yerro.
¡Al fin reinarás, tirano!

NERÓN; Hola, quitadle la vida! 710

CATULO; No es tan baja y abatida
que ha de acabar de tu mano!
¡Mi muerte traigo en la mano!

Adiós, Fabia. Fabia, adiós.

(Queriéndole asir dos criados, hará que chupa la piedra de una sortija, y caerá muerto.)

NERÓN Ved que se acuerda de vós,715
Fabia, en el postrero día.

FABIA; Tiene mucha obligación!
Yo se la pienso pagar.

NERÓN Deja, Fabia, de llorar
y muestra buen corazón,720
que si pierdes buen marido,
bueno le cobras en mí.
Llevad ese hombre de ahí,
y paso, sin hacer ruido.

FABIA Señor, gran crueldad es esta,725
que a mi marido me quitas.
Aunque más lo facilites,
al cielo y tierra molesta.
¿Qué puedo fiar de un hombre
que así finge que me ama730

-fol. 552 [551]-
en los ojos de una dama?

NERÓN Eres tú, vino en tu nombre,
díjome que Fabia era.
Mira el rostro.

VITELIO; Por Dios, bien!

LELIO Brisena, Brisena, ¿quién735
te trujo desta manera?

NERÓN ¿Conós[ces]a?

LELIOSí, señor.

VITELIODime, ¿quién te trujo aquí?

BRISENA¡Traidor, remediarte a ti,
tan a costa de mi honor!740

NERÓN¿Lloras, mi Fabia? Advierte
que te quiero mucho.

FABIA¡Ay triste,
que aquel daño que me hiciste
pide lágrimas y muerte!
¡Bien viste que a mi marido745
dio muerte por causa mía
el veneno que traía
en la sortija metido!
¿Pues qué piensas que he de hacer?

NERÓNNo me digas lo que harás.750
Fabia, detente no más,
convierte el llanto en placer,
y ven conmigo, que quiero
que deseches los enojos.

FABIA¡No lo verán esos ojos,755
romano crüel y fiero,
que en esta sortija está
el fin de todos mis llantos!
(Pone la piedra en la boca y cae en el suelo.)

NERÓN¡Paso, por los dioses santos,
que se mató, muerto se ha!760
¡Ah, Júpiter enemigo!,
¿cómo quisiste poner
tal furia en una mujer?
¡Dos mil veces te maldigo!
¡Hermosa Fabia! ¡Ah, mi Fabia!765
El alma salir porfía
y el... ¡Ah, señora!, ¡ah, gloria mía!,
y el hermoso cuerpo agravia.

¡Ved vueltos los bellos ojos
y ved el sol ya vengado770
de aquellos que le han quitado
sus altares y despojos!
¡Ved muerta la viva grana
y ved la nieve amarilla,
y en una y otra mejilla775
la de la muerte inhumana!
¡Mirad cárdeno el rubí,
la mano ya helada y floja,
y entre esta pena y congoja,
miradme, miradme a mí!780
¿Quién creyera tal suceso,
oh romana ilustre y bella?
Irme quiero por no vella,
que habré de perder el seso.
(Vase NERÓN.)

VITELIO;Gloria de mi pensamiento!785
¡Dulce prenda de mi pecho!
¡Tú que muriendo me has hecho
morir viviendo en tormento!
¡Si hasta agora he yo callado
tu amor poderoso y fuerte,790
agora, agora en la muerte,
quede al mundo declarado
que quiero tanto llorar
que la propia sangre acabe!

BRISENA;Mirad lo que en hombres cabe!795
¡Aprended a confiar!
¿Quién le vio fingir conmigo
tan locas hazañerías?
Entonces muy bien fingías,
pero no agora, enemigo.800
¡Quisiera con una lanza
pasarle el pecho traidor!
Aunque esta ha sido mayor
y más alegre venganza.
Pues yo, ¿qué le pido al cielo?805

-fol. 552-

¡Llora, llora, muere, rabia,
y pide que te dé Fabia
a tus lágrimas consuelo!
¿Qué mujer se ha de fiar
de pecho de hombre aunque vea810
que ya su muerte desea

y queda para espirar?
Créanme a mí, si me entienden,
que cuando piensan que adoran,
si en su presencia las lloran,815
en otra parte las venden.
Lelio, ¿qué dices de aquesto?

LELIOHa sido la confusión
tan grande, que en suspensión
alma y sentidos me ha puesto.820
¡Oh Fabia!

BRISENATodos lloráis,
y yo, que más causa tengo,
a tanta desdicha vengo
que mi muerte celebráis.
Causa tengo principal825
de dar lágrimas también,
que apenas supe del bien,
cuando ya me busca el mal.

LELIOBrisena, yo estoy de suerte
que si de aquí no me voy,830
te juro a fe de quien soy
que me procure la muerte.
Vamos si quieres.

BRISENA¡Ay, Lelio!

(Vanse.)

(FABIA en lo alto de la torre con el NIÑO.)

FABIASi aquesto no fuera así,
de mi desdicha y de mí835
quedara ejemplo en el suelo.

CATULO Hijo, ¿no me habláis de amor?

NIÑO Estoy agora muy alto,
y pensando en aquel salto.
Sin lengua estoy de temor;840
abajo nos hablaremos46,
y haré lo que me mande
con un abrazo muy grande.

CATULO; Oh medio en tales extremos!
Ya retratas, hijo mío,845
de Fabia el ingenio raro,
que me ha costado tan caro
cuanto47 mostrarte confío.

(Entran los criados con MARCO ATILIO y BELARISO, su hijo.)

ATILIO; Estrañeza tien[e el viento]!

ERITREO Y pasará como [te di]go.850

ATILIO; Oh Catulo!

CATULO; Oh Atilio amigo!

ATILIO; ¿En qué os sirvo?

CATULO Estadme atento;
de miedo de haberme visto
con enojo violento,
porque el primer movimiento855
muy pocas veces resisto,
mi mujer, mi Fabia bella,
allí se quiere encerrar,
y ha jurado no bajar
si tú no juras por ella860
que has de hacer las amistades.

ATILIO;Buenos andan los señores!

BELARISOEllos son finos amores,
si va a decir las verdades.
Aunque soy moro, te envidio.865

ATILIOCalla, Belariso, calla,
que del amor la batalla
muy tarde causa fastidio.

CATULOBasta, que ya vuestro hijo
hace burla de los viejos.870

ATILIOCon hartos buenos consejos
su libertad le corrijo.
Ahora, ¡sus! Quiérole hablar.
¡Señora Fabia!

FABIA¿Señor?

ATILIO¿Basto yo por fiador?875

FABIASiempre bastó porfiar.
Como vós vengáis, subí.

ATILIO¿Y abrireisnos a los dos?

FABIASí, como venga con vós.

-fol. 553-

CATULO¿Qué? ¿Mandas que suba?

FABIASí.880

ATILIOQuédate aquí, Belariso.

CATULO Hijo, esperemos aquí.

BELARISOY que te guardes de mí
de hoy más, Senador, te aviso.
¡Ah Fabia mala y aquel⁸⁸⁵
que a tal hombre te entregó!
¡Oh el tirano que causó
la envidia que tengo dél!
¡Oh, cómo es justo suspires
y eclipses los ojos bellos⁸⁹⁰
cuando tus rubios cabellos
y sus blancas canas mires!
No bajas, Fabia, a morir,
o allá mejor te sería
que con esta compañía⁸⁹⁵
solo un minuto vivir.
Si bajas hecha pedazos,
no temas, pobre mujer,
¿qué te puede suceder
como entregarte en sus brazos?⁹⁰⁰
Pero como tengo en poco
la honra de un hombre tal,
accidentes son del mal,
del mal que me tiene loco.
¡Ay adorado imposible!⁹⁰⁵
¡Oh fuego nacido en nieve!
¿Cómo en un tiempo tan breve
eres un tiempo insufrible?
¿Qué me quieres, vano amor,
nacido de cuatro días?⁹¹⁰
¿Qué buscas en casas mías,
tan a costa de mi honor?
Mira que es grande traición,
siendo⁴⁸ Catulo mi amigo,
¿mas quién se pone contigo⁹¹⁵
a persuadirte razón?

(Entran ATILIO, CATULO, FABIA y CAMILA.)

ATILIO Huélgome que en paz estéis,
y por ese abrazo estrecho
me habéis, Fabia, satisfecho
lo mucho que me debéis.⁹²⁰

Haz, Catulo, que te apriete,
y abrázala tú también.

BELARISO ([Aparte.]
Basta, padre, que estáis bien
en lo que toca alcagüete.

ATILIO Pues tórnale a dar sus brazos.925

BELARISO ¿Cómo no te satisfaces,
sino que a todos nos haces
testigos de sus abrazos?

ATILIO Eres un desvergonzado.
¿Quién te mete a ti en esto?930

BELARISO Más tengo, pobre de mí,
de invidioso enamorado.)

CATULO Atilio, mucho me obligas
con este bien que me das;
siempre acudes, siempre estás935
a remediar mis fatigas.
Este sol de que me adornas
ya no le agradezco yo
al cielo que me le dio,
sino a ti que me le tornas,940
que le gané por tu auxilio.

ATILIO ¡Bien me sabes obligar!

CATULO Hoy os quiero convidar
a ti, y a tu hijo, Atilio.

ATILIO ¡No, no, por vida de aqueste!945

CATULO Fabia os lo puede mandar.

FABIA ¿Yo, mi señor? Suplicar,

y que muy mucho me cueste.
No hay réplica a tal merced.
¡Ea!, a comer nos entremos.950

CATULO;Hola! Haced que no49 esperemos;
lo necesario traed.

ATILIO;Vienes, Belariso?

BELARISOVoy.
[Aparte a AURELIO.]
Aurelio, venme a llamar
cuando quieran comenzar.955

AURELIOYa sabes que tuyo soy.

(Vanse todos, y queda BELARISO.)

-fol. 554-

BELARISOY yo de aquella hermosura
que llevarme el alma prueba,
que es piedra imán que se lleva
el hierro de mi ventura,960
que si la tuve contigo
en merecerte querer,
fue gran hierro pretender
prendas que son de amigo.
Mas esta culpa es ajena,965
pues, ¡triste!, ¿qué me molesta
si buena ocasión es esta
para decirle mi pena?
Que en la mesa mis enojos
a Fabia publicaré,970
y a falta de voz haré
que le den voces mis ojos.
Tendrellos en una calma,
que ella me entiende sin duda,
pues son una lengua muda975
de las razones del alma.
Y más que el paso me allana
decirse por cierta cosa

que Fabia es alma piadosa
y por extremo liviana.980
¡Oh pesada necesidad
digna que en mi mal redunde,
que mi esperanza se funde
en su mucha liviandad!
Esto los hombres tenemos,985
que si de una dama el lance
seguimos por darla alcance,
que fuese mala queremos,
y en alcanzando su vuelo,
todos queremos, en fin,990
que habiéndola hecho ruin,
fuese la mejor del suelo.
¡Oh Fabia, yo te suplico
seas mala! Gente viene.

(Salen LELIO, VITELIO y criados.)

LELIO¡Por Dios, Vitelio, que tiene995
Brisena salado pico!
Resistir puede el encuentro
de la dama que os abrasa.

BELARISOGente sale de la casa
de mi vecina, yo me entro.1000
Mis ojos, amor permita
sepáis hablar de mi mal.
(Vase.)

VITELIOYo os digo, Lelio, que es tal,
que su memoria me quita.

LELIOSi de aquella hermosa mano1005
estábades tan herido,
por Dios que habéis acudido
al más cierto cirujano.

VITELIOEn la amorosa dolencia,
aunque trata con rigor,1010
oigo decir que es mejor

el cirujano de ausencia.

LELIO Muy engañado estuvistes,
que es a costa de más daño,
y si no pasa de un año, 1015
os volveréis como fuistes.
No os andéis a padecer
larga ausencia y desventura,
que amor de mujer se cura
con amor de otra mujer. 1020
Dejad de ausencia los celos
y Brisena cure a Fabia,
que es mordedura que rabia
y sanará con los pelos.
Tenéis bastante experiencia, 1025
porque, para concluir,
por el dolor del partir
se ha de excusar el ausencia.

VITELIO Según eso, yo me alegro,
que mi salud cierta es. 1030

LELIO Yo os fío que antes de un mes
desechéis el luto negro.

(Entra AURELIO.)

AURELIO ¿A cuándo, señor, aguardas?
Entra, que están en la mesa.
Ya debe de haber entrado. 1035

-fol. 555-

LELIO ¡Hola! Espera un poco, Aurelio.

AURELIO ¿Quién es? ¡Oh, mi señor Lelio!
¿Qué mandas a tu criado?

LELIO Mucho regalo me hacéis.

AURELIO Merécelo tu presencia.1040

LELIO ¿En que paró la pendencia?

AURELIO Confirmáronse las paces.

LELIO Fue muy necia confianza.

AURELIO De otra mejor se socorre.

LELIO ¿Pues no bajó de la torre?1045

AURELIO Bajó con una fianza.

LELIO ¡Por Dios que fue desatino!

AURELIO De los daños fue el menor.

LELIO ¿Quién salió por fiador?

AURELIO Atilio, nuestro vecino.1050

LELIO ¿Y él no pidió que señale
fiador que será buena?

AURELIO Fiad de puño de arena,
que por los dedos se sale
quien la había de fiar.1055

LELIO Nadie con tanta deshonra,
porque no es deuda la honra
que el fiador puede pagar.

AURELIO Ahora quedan haciendo
entre sus conciertos uno,1060

que no ha tenido ninguno
mayores voces ni estruendo.
Él pide⁵⁰, y tiene por bueno,
que cuando con ella coma,
porque se teme que en Roma¹⁰⁶⁵
se suele usar el veneno,
lo pruebe primero Fabia,
que teme algún mal suceso.

LELIO; Y ella qué responde a eso?

AURELIOQue sí responde.

LELIOEs muy sabia,¹⁰⁷⁰
y así quiere prevenir
de algún cauteloso engaño.
Como puede a vuestro daño
con el remedio acudir,
desde hoy no receles más,¹⁰⁷⁵
que es el temor sin provecho.

VITELIO; Con cuánta fuerza en el pecho
de tu firme amante estás,
que si mi vida te agravia,
la muerte, la muerte pido!¹⁰⁸⁰

(Sale FABIA.)

FABIANO, no, Vitelio querido,
que está viva vuestra Fabia.

VITELIO; Santos dioses! ¿Qué es aquesto?
¡Ha vuelto de la otra vida!
Detente, Fabia querida.¹⁰⁸⁵
Vuelve allá, vuélvete presto,
que todo temblando estoy.
No, aguarda, juntos iremos.

FABIANO, no, Vitelio querido,
que está viva vuestra Fabia.

Vida tengo, viva estoy,1090
que aquella muerte fingí
porque el traidor me dejase.

VITELIO Aunque tus brazos tocase,
no estoy seguro de ti.

FABIA Sosiega, Vitelio, el pecho.1095

VITELIO Fabia, es gran temeridad.

FABIA En prueba de que es verdad,
recibe este abrazo estrecho.

VITELIO Señora, el temor me asombra.

FABIA Estiende, Vitelio, el brazo.1100

VITELIO Sin duda que a Fabia abrazo,
vivo cuerpo o muerta sombra,
gloria de mi vida, y alma.

FABIA ¡Dulce Vitelio, mi bien!

VITELIO ¡Gracias al cielo se den1105
y a vós la vitoria y palma!
Otra vez, Fabia querida,
me dad un abrazo fuerte,
que no pensé de la muerte
sacar tan alegre vida.1110

FABIA Ya como el fénix me mira.

VITELIO ¿Y cómo, si lo eres cierta,
que de la ceniza muerta
a nueva vida respira?

FABIA En esa muerte perdí1115

-fol. 556-
la vida que ya pasé,
y en la nueva que saqué
otra salgo para ti.
Ya murieron mis costumbres;
otra soy, y siempre tuya.1120

VITELIO Aquí, mi Fabia, concluya.
Dame, señora, tu mano,
y atadas recibe aquestas.

FABIA Vitelio, mucho me cuestas,
mas ya de nuevo te gano.1125

VITELIO ¡Eres por extremo sabia!

FABIA Esta mano me remedia.

VITELIO Aquí acaba la comedia
de Los embustes de Fabia.

FIN

Acto II

VITELIO, LELIO, BELARDO, MARANDRO y FABRICIO.

VITELIO Muy espantado me tienes
de aquesse extraño suceso.

LELIOToda verdad te confieso.

VITELIOProsigue, ¿en qué te detienes?

LELIOPues viendo que el Senador⁵
me daba claro a entender
que matarle su mujer
era por tenerte amor,
y como claro entendí
que era segunda traición¹⁰
la nefanda ejecución
encomendármela a mí,
envaino la daga y llevo
a hablar el viejo enemigo,
cuyas palabras no digo,¹⁵
que estoy de coraje ciego,
el cual, con fingida labia
y varios ofrecimientos,
los veinte y cinco talentos
me dio por matar a Fabia,²⁰
quiero decir prometió.
Fuila a matar por vengarme,
y cuando llevo a arrojarme,
a detenerme llegó.
Huyó Fabia y yo quedé²⁵
lleno de cólera el pecho,
y al avaro satisfecho
grande enojo le mostré.
Dijo que estaba vengado
con solo intentar su muerte;³⁰
respondile de esa suerte:
«¿Basta el haberlo intentado?
Lo que me debes me paga.»
Burlose, fuese, dejome,
permita Dios que la tome³⁵
con la punta desta daga.
Mas no importa lo que hizo,
remedio pienso poner.

VITELIO¿Tanto quiere a su mujer?

LELIOParece cosa de hechizo.⁴⁰
¿Sabes que quiero intentar?
Querellar del Senador.

VITELIO¿A quién?

LELIOAl Emperador,
que me mandará pagar.

VITELIO¿Y dónde tienes testigos?45

LELIOLos dos conmigo vinieron,
que juraran lo que oyeron.

VITELIO¿Quién son?

LELIOSoldados y amigos.

VITELIO¿Y de qué puedes decir
que es la deuda?

LELIOFingiré50
que el dinero le presté.

VITELIOSerá gracioso fingir.
¿Callará porque se encubra
su falso trato y enredo?

LELIO¿Pues no ha de callar de miedo55
que el negocio se descubra?
Pero ya dejando aparte
sus infamias y sus menguas,
quisiera tener mil lenguas,
Vitelio, para loarte,60
porque en negarla tu mano
teniéndole tanto amor,
mostraste el mayor valor
que cupo en pecho romano;
hiciste una hazaña grande,65
hiciste una honrada cosa,
digna por ser tan famosa
que por varias lenguas ande;

-fol. 528-

venciste un mundo, un abismo
de amor perdiendo su gloria;70
ganaste grande vitoria,
que te venciste a ti mismo.
¿Quedose muy admirada?
¿Mostrose muy desdeñosa?

VITELIOY tan soberbia y furiosa75
como víbora pisada.

LELIO¿Y podrás pasar sin ella?

VITELIOSí podré.

LELIO¿Mucho resistes!

VITELIOMucho, que memorias tristes
apenas me apartan della.80

LELIOQue morirás averiguo
a manos de ese cuidado.

VITELIOHeme acogido al sagrado
de un amor que tuve antiguo,
por quien su furia sosiego85
cuando de seso me saca,
que fácilmente se aplaca
un fuego con otro fuego.

LELIO¿Es, por ventura, Brisena?

VITELIOFue la mesma, por ventura.90

LELIOLo que falta de hermosura
tiene, a lo menos, de buena.

VITELIOHa hecho varias finezas,
después que me tiene amor.

LELIOHa sido el competidor⁹⁵
la cifra de las bellezas,
y entonces amor se enciende
cuando los celos son justos.

VITELIOHela dado mil disgustos,
lo que en el alma me ofende,¹⁰⁰
todo por aquesta ingrata.

LELIO¿Vívese donde solía?

VITELIOSÍ, por ver de noche y día
los enemigos que trata
ni se ha querido mudar,¹⁰⁵
que no sabe hacer mudanza.

LELIOCreo que tiene esperanza
que te ha de ver enmendar.
La casa te viene bien
para amartelar a Fabia.¹¹⁰

VITELIOY muy poco, Lelio, se agravia
de mi martelo y desdén.
Es Fabia, Lelio, una garza
que siguen muchos halcones,
y en doradas ocasiones¹¹⁵
muy de ordinario se enzarza.

LELIO¿Cómo! ¿Tantos la combaten?

VITELIOCuántos, no sabré decir.

LELIOPues si deja servir...

VITELIOLeLIO, por Dios, que la maten.¹²⁰

(Sale BRISENA, dama, en la ventana.)

BRISENA¿Lelio, por Dios, que la maten?
¡A fe que es lance de amores!
¿Quién es la garza, señores,
a quien las alas abaten?
Sospecho que la espante.125

VITELIONo espantáis, porque sois vós
de quien tratamos los dos,
que ya la garza se fue.
A vós sube el pensamiento
que va volando en el aire.130

BRISENA¿Tan alto como el donaire?

VITELIOY más ligero que el viento.

BRISENANo le he visto, así me goce.

VITELIOSi no os fue de provecho,
dejad que vuelva a mi pecho,135
que es señuelo que conoce.

BRISENA¿Y sin acabar la empresa?

VITELIOEse fuera intento loco.

BRISENADejalde en mi pecho un poco,
y bajará con la presa.140

VITELIO¿Por dónde?

BRISENAPor la ventana,
si no queréis por la puerta.

LELIOHalcón que tan bien25 acierta,

que coma de lo que gana.

BRISENA Bien dice Lelio, señor.145
Darele sangre a comer.

VITELIO Esa me manda ofrecer

-fol. 529-
a vuestro servicio amor.

LELIO Señora, a tan buen halcón
que con la suya os convida,150
ya que le dais su comida,
dadle a comer corazón.

BRISENA Declaradme aquesa historia.

LELIO Todos los enamorados
dan sus pechos lastimados155
por el truco de su gloria,
y en esta necesidad,
como se suele ofrecer,
corazón dan a comer
para cazar voluntad.160
Y otras veces, en rigor,
dineros suelen mostrar,
que es señuelo singular
para las aves de amor.
Dineros y corazón165
se ha de mostrar a la dama,
porque el [que] hace el bien ama
con interés o afición.
Pero en los lances primeros
hay mujer de condición170
que le enfada el corazón
y muere de los dineros.

BRISENA Por cierto, ¡donosa traza!
Basta, que Lelio es discreto.

LELIO Hame hecho muy discreto175
lo que me cuesta la traza.
He sido perro de muestra.

VITELIO Entraos, y mandar podéis
que subamos.

BRISENA Bien podéis,
que toda la casa es vuestra.180
(Quítase.)

VITELIO ¿Qué os parece?

LELIO Muy discreta,
y que es muy justa razón
que la deis el corazón
a quien el alma os sujeta.

VITELIO No, más de discreta es.185
¿No veis que es de noble casta?

LELIO Es una mujer, y basta
que os quiera sin interés.
Sea de cualquier manera,
sabadla vós conservar,190
que a fe que no es poco hallar
mujer que de balde quiera.
Aurelio es este, ¿qué encierra?
¿Dónde llevas las escalas?

(Sale AURELIO.)

AURELIO ¿Oh Lelio, andamos de guerra!195

LELIO ¿Muy bien la vida se pasa!
¿Agora andáis de pelea?

AURELIO ¿Hay guerra que guerra sea
como la guerra de casa?
El doméstico enemigo200

es muy malo de vencer.

LELIOY tan malo de entender
y más que el fingido amigo.

AURELIOÉse enemigo se llama.

LELIO¿Adónde vas?

AURELIOYo te juro²⁰⁵
que voy a escalar un muro
para gozar una dama.

LELIOLlevarás mi compañía.

AURELIOYo te agradezco el favor,
mas llévame el Senador,²¹⁰
que no voy a cosa mía.

LELIOHasme dado gran placer
y a risa me has provocado.
¿Pues cómo?, ¿haste enamorado?

AURELIOSí.

LELIO¿De quién?

AURELIODE su mujer.²¹⁵

LELIO¿Y lleva para alcanzalla
esa escala que te da?

AURELIOSí, Lelio.

LELIOPues, ¿dónde está?

AURELIO Detrás de aquesta muralla.
Hase encerrado en la torre²²⁰
con el miedo que le tiene;
piensa que a matarla viene
y del muro se socorre.

-fol. 530-
El viejo pierde el juicio;
como, al fin, la quiere tanto,²²⁵
ha hecho con tierno llanto
de sus ojos sacrificio,
rogándola que se abaje,
mas no lo quiere hacer.

LELIO ¡Bueno es que por su mujer²³⁰
así se mueva y trabaje!
¡Ah, lo que puedes, amor!

AURELIO Cierta que te reirías
si vieses las niñerías
que está haciendo el Senador,²³⁵
mas vete con Dios, que él sale.

LELIO Hola, vámonos, Vitelio.

VITELIO Voy muerto de risa, Lelio.

LELIO No hay donaire que le iguale.

(Vanse, y queda AURELIO. Entra CATULO con ERITREO, y otros criados traen unas ropas y joyas²⁶.)

CATULO ¿Que al fin no ha de aprovechar²⁴⁰
que quiera bajar aquí?
¿Que no se duele de mí?
¿Que no la puedo ablandar?
Pues vamos a lo seguro
si tan fuerte se señala.²⁴⁵
Hola, Aurelio, pon la escala
por esta parte del muro.

AURELIO Espera un poco, señor,
que se asoma en él tu Fabia.

CATULO ¿Su sol divino se agravia?250
Cegárame el resplandor.
¡Todos debéis de mentirme!

ERITREOA mostrártela me ofrezco.

CATULO ¿Es posible que merezco
miraros con vista firme?255
Puro sol, divina lumbre
que casi en el cielo estáis,
y de ese muro doráis
la más que dichosa cumbre,
tened lástima de mí,260
que por ofensa tan poca
vuestro rayo no me toca,
y de helado muero aquí.

(En lo alto estará[n] desde que se advierte FABIA,
CAMILA y un NIÑO.)

¿Que tanto me aborrecéis?

FABIA No os aborrezco, señor,265
pero tengo gran temor
de que matarme queréis.

CATULO ¿Estas lágrimas vertidas
no te aseguran mi pecho?

FABIA Son de muy poco provecho,270
porque las viertes fingidas.
Es agua que agora viertes
para vertir de mi sangre.

CATULO Pues, ¿quieres que me desangre
con mil géneros de muertes,275

si he mojado el suelo enjuto?
Que me creas te aconsejo,
que es mucho que un árbol viejo
se enterezca a darte el fruto.
No quieras mayor abono²⁸⁰
que estas lágrimas que vierto,
que son un testigo cierto
de que te adoro y perdono.
Muévate el verme llorando,
muévate el ver cómo vengo,²⁸⁵
mira qué de joyas tengo
que te pondrás en bajando.
Estas ropas he comprado
que adornen²⁷ tu cuerpo bello,
esta cadena tu cuello,²⁹⁰
y este abrazo regalado.
¡Cómo!, ¿no quieres bajar?

FABIANo, que me finges amor,
y es verdadero el temor
de que me quieres matar.²⁹⁵

CATULOPues, ¡sus!, poned las escalas.

FABIAPaso, que si tal hicieras,

-fol. 531-
esta prenda que más quieres
haré que baje sin alas.

(Toma el NIÑO para echarle.)

NIÑO¡Señor padre, ah señor padre,³⁰⁰
recójame, que allá voy!

CATULONo, hijo, lejos estoy,
bien estarás con tu madre.
¡Ay, no me mates con él!
¡Tenle, tenle, que no quiero³⁰⁵
que venga tal mensajero
a decir que eres cruel!

Ven acá. Si yo quisiera,
¿ya Lelio no te matara
si esta mano no llegara³¹⁰
y la suya detuviera?
Pues si entonces te libré,
¿por qué no te fías de mí?
¿Por qué te temes así
que agora te mataré?³¹⁵

CAMILA Señora, tiene razón,
que su intento ejecutara
si mi señor no llegara
movido de compasión.
Él te quiere y te perdona.³²⁰
Baja, no estés encogida.

FABIA ¿Confianza de la vida,
y de segura persona!

CATULO ¿Oh sumo bien, Fabia mía!
Si no basta el fiador³²⁵
que tienes en este amor,
de Marco Atilio confía.
¿Bastará que venga aquí?

FABIA Él me puede asegurar.

CATULO Váyale luego a llamar,³³⁰
pues no te fías de mí.

FABIA Él quiero que me asegure
y las amistades haga.

(Vanse los criados.)

CATULO Cuanto a ti te satisfaga
se determine y procure.³³⁵

CAMILA Como te ama, te entonas.
Creo te ha de obedecer
si le mandares hacer
lo que mandan a las monas.
¡Mucho le debes al cielo!340

AURELIO Al fin, Lelio, desde agora
Fabia la comida prueba.
¡Cuánto a la mesa se lleva!

LELIO ¡Qué señas de hombre que adora!
Mucho la teme perder;345
no lo hace por la vida.

AURELIO Eso la tiene perdida.

VITELIO Lelio, ¿es hora de comer?

LELIO Ya se hace. Aurelio, adiós.

AURELIO Él te guarde, señor Lelio.350

(Vanse todos y quedan FABRICIO y AURELIO.)

FABRICIO ¿Oyes? No te entres, Aurelio.
¡Pesía tal! Hablémonos.

AURELIO ¿Qué me manda el buen Fabricio?

FABRICIO ¿Qué hace Camila? ¿Está
comiendo?

AURELIO No, fregará,355
como tiene por oficio.
¿Qué la querías agora?

FABRICIO Que me la echaras aquí.

AURELIO Más que eso hiciera por ti,
pero está con su señora.360
Si pudiere, llamarela.

FABRICIO Vete.

AURELIO Haré lo que me mandas,
que somos amigos grandes
desde muchachos de escuela.
(Vase AURELIO.)

FABRICIO ¡Nuevamente me apasiona!365
Basta, que quiere el amor
que pierda por mi señor
la cara desta fregona,
que es la limpieza y aseo
de toda Roma, y por quien370
con el regalo también
limpio de cuellos me veo,

-fol. 532-
contribuye lo que sisa
y en casa, por más favor,
de las ollas al hervor375
me sahúma la camisa.
¡Mucho pierdo si mi amo
no vuelve a Fabia a querer!

(CAMILA entre.)

CAMILA ¿Quién me pudiera traer
sino tu dulce reclamo?380

FABRICIO Échate en aquestos brazos,
mi vida cariaguileña.

CAMILA Echárame de una peña,
aunque me hiciera pedazos.

FABRICIO ¡Buena estás!

CAMILA Daré la vuelta.385

FABRICIO ¡Y hermosa!

CAMILA No lo pensara,
que no me lavo la cara
con esta negra revuelta.
¡Guayas de tal hermosura!
¡Ya se pasó el tiempo bueno!390

FABRICIO Mira, amores, lo moreno
no quiere más compostura.
Una morena afeitada
parece mal, y es muy necia,
porque la color desprecia395
que más a la vista agrada.

CAMILA No des palabras al aire.
¿Lisonjeas por ventura?
Bien parece la blancura
si le acompaña el donaire,400
mas ningún escrupuloso
en ajenos gustos ande:
blanco, negro, chico o grande
lo que agrada fue lo hermoso.
Mas, dime, ¿qué te parece405
del bellaco de tu amo,
a quien ya tanto desamo
cuanto él a Fabia aborrece?

FABRICIO ¡Qué aborrece28, dice, a Fabia!
Asegurate podría410
que suspira noche y día
y que algunas veces rabia;
en cualquiera pasatiempo
fingirse alegre procura.
¿Piensas que asina se cura415
un trato de largo tiempo?

Mil que se adoran verás
decir que ya no parecen,
y cuando más aborrecen,
entonces se quieren más.420
Vitelio es hombre discreto
y disimula su pena.

CAMILA Pregúntaselo a Brisena.

FABRICIO Que te engañaste prometo,
que a fe que, estando con ella,425
por tu señora suspira.

CAMILA Pues mi señora ya mira
otro que la mira a ella.
Esta flaqueza tenemos:
muy presto nos consolamos,430
porque mil hombres hallamos
por uno que aborrecemos,
y Fabia principalmente,
que aunque la vida le importe,
tan presto como está el Norte435
tiene la vela al Poniente.

FABRICIO ¿Quién es el nuevo galán?

CAMILA El hijo de Atilio es.

FABRICIO ¡Poco la mueve interés!

CAMILA ¡Anda que los hombres dan!440
Porque dais lo que tenéis,
y como esclavos servís,
y poca cuenta pedís.

FABRICIO De las maldades que hacéis.

CAMILA Es verdad, al fin entiendo445
que por desapasionarse
Fabia pretende humillarse.

FABRICIO¿Qué hacen?

CAMILAEstán comiendo.

FABRICIO¿Convidáronle a comer?

CAMILASí, y a fe que se convidan450

-fol. 533-
y que los restos envidan,
y están cerca de querer,
que se regalan y brindan
de las almas por los ojos,
beben, y comen antojos.455

FABRICIO¿Bien es que a Fabia se rindan
tan fáciles!

CAMILAEs un viento.

FABRICIO¿Pues no es muy cuerda.

CAMILAEs de lana,
y hace la empresa llana
de tu mano el pensamiento.460

FABRICIO¿Tampoco los años valen
deste amor?

CAMILAPaso, ¿qué quieres?
Así somos las mujeres.
Vete, Fabricio, que salen.

(Húyese y salen BELARISO29, CATULO y ATILIO, FABIA y criados. FABIA
traerá una guirlanda de rosas.)

FABRICIO Adiós, perla.

CAMILA Adiós, mi vida.465

[Aparte.]

¡Vengado me he del traidor!

ATILIO ¡Por vida del Senador,
que me holgado en la comida!
Y luego no repliquéis,
que es de mucho amor que os tiene.470
¿Qué daño, señora, os viene
que la comida probéis?
Probadla, que en cuatro días
que estéis en buena amistad,
haréis vuestra voluntad475
y cesarán niñerías.

FABIA Señor, no replico en nada.
Yo probaré la comida.
Haré salva. ¡Ea, la bebida,
pues de mi salva se agrada!480

CATULO Fuera de que si la toca
asegura su temor,
tendrá divino sabor
de haber tocado a su boca.
¡Bien es que este bien me haga!485

FABIA Digo que soy venturosa
en que ya me mandes cosa
que te sirva y satisfaga,
y porque quiero agradarte,
por principio determino490
de aquel oloroso vino
que trujo Atilio brindarte.

ATILIO ¡Mejor de aquello del Rin!

CATULO El de Candia es mas suave.
Aurelio, toma esta llave.495

FABIA;Qué!, ¿no te fías al fin?
Lo de Salerno³⁰ es mejor.

CATULO Pues traigan el de Salerno³¹,
que aunque sea más moderno,
me agrada el gusto y olor.⁵⁰⁰

ATILIO Tiene muy bonita punta
y un dejo que es un milagro.
Lo del Rin tengo por agrio,
y a la cabeza se junta.

BELARISO [Aparte.]
¿Sola tu vista no abrasa?⁵⁰⁵

CATULO Dulce será tu venida.

ATILIO Bien sabe sobre comida
probar los vinos de casa,
y más sobre estos enojos
comer, y dejar rodeos.⁵¹⁰

BELARISO [Aparte.]
Que he comido de deseos
con la salsa de tus ojos.

(Entran criados con taza, toballa y vino.)

AURELIO Este es el vino.

CATULO Es perfeto.

ATILIO Lo de Salerno³² es muy lindo.

FABIA Con estas rosas te brindo.⁵¹⁵

CATULO Con esas rosas lo acepto,
que a más gloria me provoca,
pues tendrá para bebello
las rosas de tu cabello

-fol. 534-
y el buen gusto de tu boca.520

(Echado el vino, tomará FABIA dos rosas de la guirnalda, y echaralas en la taza, y beberá primero.)

FABIA Las rosas echo y ya bebo.

ATILIO [Aparte.]
¡Así la viña lo lleve!
¡Oh, qué borrico, que bebe!

BELARISO [Aparte.]
¡A fe que el brindis es nuevo!

FABIA Pues he bebido primero,525
echen de lo que he probado
si es seguro.

CATULO Ya han echado,
que eches las rosas espero.

(Toma dos rosas y échalas. El SENADOR va a beber.)

FABIA Echo las rosas.

CATULO Pues bebo.

FABIA (Tiénele el brazo.)
Tente, Catulo, no bebas,530
que el vino y la muerte pruebas.

CATULO¿El vino y la muerte pruebo?
¿Cómo puede aqesto ser?

FABIAHola, traedme aquel Dabo33.
¿No se llama así el esclavo535
que condenabas ayer?

CATULOSí llama; traelde luego.
¿Qué quieres hacer con él?

(Vanse los criados.)

FABIAMostrarte que soy fiel
y que eres un hombre ciego.540
¡Oh Catulo, poco sabes!
Agora echarás de ver
lo que sabe una mujer,
porque de entenderlo acabes.
Mira, no hay hombre perfeto545
que con muchas letras venza
una mujer, si comienza
a dar lugar al sujeto,
que puede nuestra blandura
y el agudo entendimiento550
haceros montes del viento
y día la noche oscura.
Pues ya tomaste el estado
que pudieras escoger,
fíate de la mujer,555
enemigo no escusado,
llévale su condición
y el pecho no la declares,
que mientras menos fíares
la das mayor ocasión.560

CATULO¡Oh, qué admirado me dejas!

ATILIO; Cuáles sentencias dijera
Tulio, si agora viviera,
como tú nos aconsejas!

(Entran los criados y traen el esclavo.)

AURELIO Este es, señora, aquel Dabo. 565
De la cárcel le saqué.

DABO; ¿Qué mandas?

FABIA Escúchame;
bebe aquella taza, esclavo.

DABO; ¿Para qué mandas que beba?

FABIA Porque en cierta diferencia 570
es menester tu sentencia.
Este vino, y esta prueba.

(Bebe el esclavo, y luego comenzará a hacer visajes hasta que
caerá muerto.)

DABO; ¡Ay, ay! ¿Qué es esto, señora?
¿Qué me has dado? ¡Yo soy muerto!

FABIA; ¿Tendraslo agora por cierto? 575

CATULO Tendrelo por cierto agora.
Él es muerto.

ATILIO; ¿Hay compasión?
Murió con veneno fino.

FABIA En tocándole aquel vino

la tela del corazón.580

-fol. 535-

CATULO Llévadle adentro. Y tú dime:
este caso, ¿cómo fue?
¿Que hasta razón hay por que
por mujer fiel te estime?

FABIA Esta guirnalda que viene,585
mi cabello un prado ameno,
la mitad tiene veneno
y la mitad no le tiene.
Eché rosas para mí
de las que no le traían,590
y de las que le traían
eché rosas para ti,
de donde es bien entender
que es muy vana confianza
guardarte de la asechanza595
del pecho de una mujer.

CATULO ¡Ah, cómo tienes razón!
Echarme quiero a tus pies
para que en ellos me des
de mis locuras perdón.600
Comeré cuanto me dieres,
pues veo tan claro aquí
que no hay guardarme de ti
cuando tú mal me quisieres.

ATILIO [Aparte, a BELARISO.]
Digo que estoy espantado.605

BELARISO Y yo, señor, casi muerto.

AURELIO Aquí, señor, está Alberto,
el alguacil del Senado.

(Sale ALBERTO.)

ALBERTO Mi venida no te enoje,
que soy mandado, señor.610

CATULO Habla, ¿qué tienes temor?

ALBERTO El mismo la lengua encoge.
A pedimiento de Lelio,
por el Senado te emplazo.

CATULO ¿Bastará que vaya al plazo615
ese mi criado Aurelio?

ALBERTO No creo baste, señor,
antes agora te digo
que te has de venir conmigo.

CATULO ¿Adónde?

ALBERTO Al Emperador,620
el mismo el caso ha entendido.

CATULO Yo entiendo la malicia.
Vamos, que tengo justicia.

ATILIO ¿En qué le habéis ofendido?

CATULO Venid conmigo, y sabréis625
por el camino este enredo.

ATILIO Vamos, que aguardando quedo
que vós me le declaréis.
Quédate aquí, Belariso34.

CATULO Venid vosotros conmigo.630

BELARISO Señor, llévame contigo.
Que no me dejes te aviso.

(Vanse todos, y quedan FABIA, CAMILA y BELARISO35.)

¡Bueno quedo, casi a punto
de que a morir me resuelva!
Puede ser que cuando vuelva635
esté del todo difunto.
¡Ha, desventurada suerte!

FABIA¿De qué tienes confusión,
Belariso36?

BELARISO¿No es razón,
Fabia, que tema la muerte?640

FABIA¿La muerte? ¡Suceso extraño!
¿Quién o por quién se trata?

BELARISOQuien me da vida y me mata,
y todo para mi daño.

FABIA¿Cómo te mata y da vida?645

BELARISOPorque vivo en su favor
y muero con su temor.

FABIA¡Qué venturosa homicida!
No pienses que estoy tan loca
que no entienda tu cuidado.650
Mas, ¿que estás enamorado?

BELARISO¿No lo sabes de mi boca?
Apostaré que lo sabes
de los ojos de amor llenos
y del alma por lo menos,655
de quien te he dado las llaves.
Téngome por muy dichoso
que entiendas mi pensamiento.

-fol. 536-

FABIAConfesaste en el tormento.

BELARISO;Eres jüez riguroso!660

FABIA;Yo tu jüez? Más quisiera
serlo de³⁷ aquella homicida
que te ha quitado la vida,
porque el castigo la diera.

BELARISOAgradézcote el favor,665
pero dime: si juzgaras,
señora, ¿qué le mandarás
a quien me mata de amor?

FABIACuando probaras allí
estar muerto de afición,670
a la pena del Talión,
que se muriera por ti.

BELARISOTu misma causa juzgaste,
tu misma muerte quisiste,
pues, mi señora, fúiste⁶⁷⁵
la misma que me mataste;
y aunque seas la homicida,
yo tengo a dichosa suerte,
porque no me den la muerte,
que me rescates la vida,⁶⁸⁰
y perdona el atreverme,
que amor me fuerza.

FABIANO, mas
basta que ocasión me das.
Mas si mi amor te maltrata,
ya que me has hecho jüez,⁶⁸⁵
no vivirá desta vez
la homicida que te mata.
Ofrézcome agradecerte,
como procedas muy bien,
aquesa muerte, y también⁶⁹⁰
por ti me ofrezco a la muerte.

CAMILA;Para qué son embarazos

de «yo os quiero más a vós»?
Si os parecéis bien los dos,
que os deis quinientos abrazos.695
Mi señora es un cordero,
tiene aquesta condición.

BELARISOYo le juzgaba león,
de mi sangre hambriento, y fiero.
¿Darasme tanta licencia?700
Que ya me atrevo a llegar.

CAMILA¿Eso vas a preguntar,
majadero, de conciencia?
Cierra, cierra, y no repliques.

(Llega y abrázala.)

FABIAPaso, paso.

CAMILANo te asombres;705
ofrezco al diablo estos hombres
que piden por alambiques
si osaré, no osaré hacedlo,
que hay alfeñique tan dama
que no se llega a la llama710
por no deshacerse el cuello.
Aurelio torna; entrad dentro,
adonde podéis hablar,
que yo le sabré esperar
y detenelle el encuentro.715

BELARISOVamos, mi Fabia.

FABIAYa voy,
muy contenta en que soy vuestra.

BELARISOEse yo lo soy; bien lo muestra
el alma y vida que os doy.

(Éntrase los dos y sale AURELIO.)

AURELIO¿Aquí te estás a la puerta,720
buena pieza?

CAMILA¿A qué volvías?

AURELIOA lo que tú no sabías.

CAMILASepa que hay perro a la puerta.
Vuelva por sus ojos bellos,
que deste lumbral no se pasa;725
está ocupada la casa,
que es hoy día de cabellos.

(Éntrase, y queda AURELIO.)

AURELIOPor Dios que se entró y cerró;
debe de haber que hacer.
Sin llevar he de volver730
lo que mi señor mandó.
Quiero echar por esta calle

-fol. 537-

que va más cerca a palacio,
y dense muy buen espacio,
pues tienen muy bien quien calle.735
¡Oh Senador!, loco estás,
pues en fin te obliga amor
que quites prenda al honor,
que no se cobra jamás.
¿Que no he de ser poderoso740
de callar por ningún precio?
Yo debo de ser gran necio,
porque soy gran malicioso.
¿Por ventura es buena y casta?
Contentos están los dos,745

mas es muy libre, ¡por Dios!,
y a questo solo la basta.
Por una cosa creo yo
que él la consiente: por perder,
pues la permite traer⁷⁵⁰
galas que nunca le dio.
Ya me vuelvo a ser bellaco,
¿que quién está satisfecho
que la honra y el provecho
pueden caber en un saco?⁷⁵⁵
Mozo, ¿quién te mete a ti
agora en vidas ajenas?
Por una mala, hay mil buenas.
Cerca llegué por aquí.
Este es palacio; acá sale⁷⁶⁰
Nerón nuestro emperador,
que lo permite el autor
que desta industria se vale,
porque si acá no saliera
fuera aquí la relación⁷⁶⁵
tan mala y tan sin razón,
que ninguno la entendiera.

(Salen NERÓN, emperador, LELIO, capitán, CATULO, ATILIO, VITELIO y criados.)

NERÓN;Gentil negocio, por mi vida, es este!
¿Cuál hombre puede ya tener deste hombre
la confianza justa que se debe⁷⁷⁰
a las fingidas muestras exteriores?
Bien dicen que la edad pasó dorada
y que, de verse la verdad corrida,
al cielo se volvió de donde vino,
mas no permitiré que mientras viva⁷⁷⁵
se diga que con ella juntamente
la justicia se fue, que pienso agora
hacerla muy de veras, y que vean
que no estimo el valor del reo Catulo.
¿Es posible que niegas lo que debes,⁷⁸⁰
habiendo dos testigos que lo juren?
Paga, Catulo, paga, o te prometo
de hacer que pagues cuando tú no quieras.

CATULO;Tu Majestad, ¡oh César invictísimo!,

bien puede castigarme, mas yo juro⁷⁸⁵
por las deidades altas de los dioses
que no le debo a aqueste lo que dice.

LELIOSí debes, muy debido y muy probado,

-fol. 538-
y porque estás en la real presencia
osas, Catulo, hablar tan libremente.⁷⁹⁰

NERÓN¿En qué te fundas, senador? ¿No sabes
que si esa dignidad con otras tienes,
no debe nada Lelio a tu nobleza?
Si tú, por conservar nuestra república,
has estudiado letras, también este⁷⁹⁵
por defenderla ejercitó las armas;
si a ti te cuesta aceite, a aqueste sangre.

CATULO La gravedad del caso me obligaba
a encubrirte, señor, la verdad. Esto
escucha pues y contarela toda.⁸⁰⁰
fiado en la justicia que yo tengo,
por la cual me darás por justo y libre.
Yo, señor, me casé con Julia Fabia,
hija de Eraso Albino, mujer moza,
y desigual en años y costumbres.⁸⁰⁵
Con celos que yo tuve deste joven,
hijo de Heraclio, decreté matalla;
busqué por mis dineros quien lo hiciese,
porque el amor me afeminaba el ánimo,
y aqueste se ofreció dally la muerte⁸¹⁰
por esa cantidad que agora pide.
Alz[a]da ya la daga, entré corriendo,
de mi casta mujer bien informado,
y el brazo le detuve. Agora advierte
si es justo que le pague, o si es más justo⁸¹⁵
que como a matador tú le castigues.

NERÓN¿Estraño caso!

LELIO Escucha, invicto César,
que no quiero negalle lo que dice,
mas, pues descubre el caso, advierte agora
lo que te queda de saber del caso.⁸²⁰
La prometida paga por la muerte,

¿de dónde piensas prometió sacalla?
De los erarios públicos, diciendo
que juntos de secreto, en el silencio
de la callada noche, con sus llaves,825
podríamos sacar. ¡Mira si es justo
que muera el robador de la República!

NERÓN;Caso notable, por el alto Júpiter!

-fol. 539-
¡Oh providencia de los altos dioses!
Muera con justa causa, o por lo menos830
sea llevado Catulo a la cárcel,
hasta que por Senado se provea
la pena que merece tanta culpa.
¿Ansí cumpliste aquella confianza
que se tuvo de ti, villano indigno835
de aquesa toga que tu cuerpo adorna?

CATULOSeñor...

NERÓNTirad con él. No me replique
una sola palabra.

CATULOSeñor...

NERÓNCalla38,
que haré sacarte la maldita lengua.

(Llevan al SENADOR.)

¿Cómo es aquesto? ¿Tal maldad se sufre?840
¡Mal haya la cabeza que os consiente
tener a vuestro mando las riquezas
para los bienes del común y pueblo,
pues las tenéis a efecto solamente
de haceros ricos, de roballas todas!845
Mas yo pienso tomaros residencia
que cuesta cara. Ven acá, mancebo.
¿Es verdad que quisiste aquella Fabia?
Guarda, te aviso. Guarda, no lo niegues.

VITELIOVerdad es que la quise, mas no ha sido850
de amor incasto, sino justo y santo,
porque yo pretendí que fuera mía
antes que suya en dulce matrimonio.
Era yo pobre, y pudo más el rico.

NERÓNVen acá, Lelio, tú no te alborotes,855
que no pie[ns]o que debes justamente
castigo del delito cometido.
Eres soldado, y vives de tus armas,
¿pero por qué razón sin los dineros
a dar la muerte injusta te atrevías?860

LELIOPorque la falsa aleve me engañaba,
que me mandó matar a su marido
para poder casarse con Vitelio.
Supe el enredo, y quise la venganza,
mas yo sospecho que imposible fuera,865

-fol. 540-
porque la adoro, si verdad te digo.

NERÓN¿Que todos la queréis? ¿Es argumento
que lo merece?

LELIOGran señor, bien puedes
estar de su hermosura satisfecho.
Es una Venus, y un retrato vivo870
de Cleopatra o la robada Helena,
gallarda en todo, Fabia, por extremo,
cuyo donaire es tal, que yo no puedo
encarecer, ni en mi sentido cabe.

NERÓNHasme movido, Lelio, a mil deseos.875
Dentro del alma, Lelio, me la pintas
con el vivo pincel de tus razones.
¡Oh, lo que diera por gozar un rato
de esa beldad tan rara y peregrina!
Mas, ¿qué no puede la potencia mía880
y este ceptro absoluto? Lelio, parte,
y parte tú con él, Vitelio, y juntos
traedme a Fabia, y no volváis sin ella,
que por el alma de mi padre juro
haceros dar aborrecida muerte.885

LELIO Iremos cual lo mandas.

NERÓN Partid luego.

LELIO [Aparte a VITELIO.]
¡Oh, nunca yo naciera!

VITELIO ¡Oh cielo santo!
¡Maldiga Dios tu lengua!

(Vanse los dos.)

NERÓN ¡Bueno quedo,
enamorado de palabras vanas!
¿Qué [es] esto que me ha entrado en los oídos, 890
si suele amor entrarse por los ojos?
Venid vosotros; tañeréis un rato
mientras se pasa el tiempo que a mi alma
tan largo me parece que se espera.
Amor, ¿qué has hecho? ¿Cómo te has errado? 895
¿Las flechas que en el blanco de los ojos
sueles clavar³⁹ has hecho nuevamente
herir al corazón por los oídos?
Debes de haber perdido los sentidos.

Acto III

Salen LELIO, VITELIO y FABRICIO.

VITELIO ¡Bien estarás satisfecho
de lo que has hecho conmigo!

LELIONo tengo, el cielo es testigo,
culpa del mal que sospecho.
Ya mi inocencia se sabe,⁵
y la culpa considera,
que cuando yo la tuviera,
muy buena parte me cabe.
Buena parte de dolor
me cabe deste suceso,¹⁰
y tanto que pierdo el seso
entre el honor y el amor.
¡Bueno es que sea tercero
de aquella prenda que adoro!

VITELIOMi suerte y la tuya adoro.¹⁵
Si desesperas, yo muero.
¡Ah Lelio, mal haya el día
que a Fabia mis ojos vieron!

LELIOY aquel que los suyos fueron
cárcel del ánima mía,²⁰
que tú tienes cirujano.

VITELIO¡Con buen lance me convidas!
Si de las viejas heridas
aún no estoy del todo sano,
que en memorias me deshago,²⁵
porque temo, justamente,
que la sangre me reviente
con esta fuerza que hago.

LELIOYo solo estimo la honra,
y no sé cómo me atreva³⁰
a darle tan mala nueva
a costa de mi deshonra.
¡Cómo! ¿Yo tengo de hablar
a Fabia de ajeno amor?

VITELIO¡Cómo! ¿Que al Emperador³⁵
a Fabia le he de llevar?

LELIO¿Que he de llevar por lo menos
a Fabia a tales abrazos?

VITELIO¿Que la prenda de mis brazos
lleve a los brazos ajenos?40

LELIODe Roma quiero ausentarme
si tan de veras lo toma.

VITELIOQuiero ausentarme de Roma,
y no a su gusto obligarme.

LELIOVitelio, yo determino45
salirme de Roma al punto.

VITELIOYo, Lelio, contigo junto
quiero tomar el camino.

LELIO¿Ah, qué industria imaginaba,
si tú la hicieras posible!50

VITELIODi, Lelio, a que se imposible,
que si en mi mano la pones,
no dudo en la propia vida.

LELIOSi fuere industria perdida,
piérdanse cuatro razones,55
y tú responde una sola:
¿quieres a Brisena?

VITELIOTanto
como el áspid al encanto
y la abeja a la amapola.
Tanto me espanta su habla60
como el favor de su gusto.

LELIOLa sospecha viene al justo,
y nuestro enredo se entabla.
Al fin, ¿nunca te dio pena?

VITELIONi me la da, ni la quita.65

LELIO Pues, Vitelio, solicita
que llevemos a Brisena,
que Nerón no la conoce
y podrá pensar que es ella,
y no la viendo tan bella,⁷⁰
podrá ser que no la goce.
¿Qué te parece?

VITELIO Un enredo

-fol. 542-
de tu raro ingenio digno,
y veremos de camino
lo que con Brisena puedo,⁷⁵
que será suma fineza,
mas yo lo sabré trazar.
¡No me acabo de espantar
de tu aguda sutileza!

LELIO A propósito sucede.⁸⁰
Brisena la calle pasa.

VITELIO ¿Sin falta viene a su casa?

LELIO Hagamos que fuera quede.

VITELIO Háblala luego.

LELIO Yo voy.

(BRISENA con un PAJE.)

BRISENA ¡Qué tarde a casa llegamos!⁸⁵

PAJE Tarde, pero cerca estamos.

VITELIO Y yo de mi bien lo estoy.

¿De dónde bueno?

BRISENA De ver
a Flabia, mi hermana.

VITELIO Basta,
que el amor de vuestra casta⁹⁰
me quiere echar a perder.
¡Ha dos horas que os aguardo!

BRISENA ¿Por una vez tantos fieros?

VITELIO Son del deseo de veros,
que en mirándoos me acobardo.⁹⁵
Haced que el paje se aparte,
que me importa hablar con vós.

BRISENA Evandro, vete con Dios.

PAJE ¿Aguardo en alguna parte?

BRISENA No, bien te puedes volver,¹⁰⁰
y a mi hermana me encomienda.

[Vase el PAJE.]

¿Queréis que Lelio lo entienda?

VITELIO Sí, bien lo puede entender.
Brisena, ya de mi amor,
como yo de la fe vuestra,¹⁰⁵
tenéis conocida muestra.

BRISENA Antes muy poca, señor,
que me habéis sido del alma
un dulce verdugo.

VITELIO Entiendo

que ya os burláis, conociendo110
que desta os rindo la palma.
¿Sabéis cómo os he querido?
¿Sabéis que os tengo en mis ojos?
Porque si os he dado enojos,
por ajena culpa ha sido.115
Mas ya ninguna ocasión
ha de ser, Brisena, parte
para que de vós se aparte
sin la muerte el corazón.

BRISENA Dejemos cosas pasadas.120

VITELIO Agora te doy mil vidas,
que bellas prendas perdidas
fueron por mi bien halladas.

BRISENA ¡Oh señor, cuánto me debes!
¡Cuánta lágrima y suspiro!125
Cuando tus maldades miro,
esta helada sangre mueves.
¡Cuántos desprecios me has hecho!
¡A cuánta rabia me obliga
ver tan loca a mi enemiga130
de las prendas de mi pecho!
Mas ninguna cosa es fuerte,
de cuantas la razón pide,
a que las tuyas olvide
en la vida ni en la muerte.135

LELIO ([Aparte.]
¡Bien se funda lo que intenta!

VITELIO ¡Oh Lelio, y cuánto me adora!

LELIO Pues alto, díselo agora,
no aguardes que se arrepienta,
que es palabra de mujer,140
y averiguado argumento,
que en este propio momento
mudará de parecer.)

VITELIO ¡Ah, quién pudiera, Brisena,

tras toda aquesa esperanza,145
con segura confianza
darte cuenta de mi pena!
¡Triste de mí! ¡Cuál estoy!

BRISENA¿Qué novedad es aquesta?

-fol. 543-
Vitelio, ¿qué te melesta?150

VITELIOEl ver que tan pobre soy.

BRISENADesecha aquesa tristeza,
que si lo dices por mí,
no quiero después de ti,
Vitelio, mayor riqueza.155
Galas tengo que traer
y hacienda con que vivir;
bien te puedes persuadir
que no te puedo ofender.
Si te da mala señal160
que se acabarán sin duda,
si por ti quedo desnuda,
no he de parecerme mal.
¿No es esto lo que decías?

VITELIONo.

BRISENAPues declara tu intento.165

VITELIOEs la pobreza que siento,
Brisena, de cosas mías.
Triste, mi padre está preso
por deudas, y al fin no sale,
que a lo que su hacienda vale170
le hacen notable exceso.

LELIO ([Aparte.]
¿Pues qué tiene eso que ver
con el concierto, Vitelio?

VITELIOCalla, no me impidas, Lelio.

LELIONo te acabo de entender.)175

BRISENAQuisiérate remediar,
mas daretelo que tengo.

VITELIONo, Brisena, yo no vengo.

BRISENAPaso, no has de replicar;
toma aquestas pocas prendas180
y entra conmigo, Fabricio,
y la plata de servicio
te daré para que vendas.

LELIO [Aparte.]
¡Qué mujer esta, oh mujeres,
para las que agora se usan!185

VITELIODos mil razones me escusan.
Conozco lo que me quieres,
es grande la cantidad.
Esto no basta, Brisena.
Toma tu anillo y cadena,190
recibo la voluntad.
De otra manera podrías
remediarme.

BRISENA¿De qué suerte?
Dilo, y importe la muerte.
¿Cómo de mí desconfías?195
¿Quieres que me venda?

VITELIOEspera,
no me obligues tanto, no,
que el ver, mi bien, que soy yo
me avergüenza y desespera;
y más puede avergonzarme200
lo que me mandas que diga,
mas no quiera Dios prosiga
en ofenderte y matarme.

BRISENA Acaba, que eres extraño.

VITELIO No se determina el pecho²⁰⁵
a decirte su provecho
con el miedo de su daño,
mas vaya aparte el temor.
Sabrás, Brisena, que ayer...
¡Ay!

BRISENA Dilo.

VITELIO...te pudo ver²¹⁰
este nuestro emperador.
Informose de quién eras,
y dijéronle que mía,
que es o soy cortesanía
entre las lenguas parleras,²¹⁵
que esto en la corte se halla
de ordinario al maldiciente.
¡Mal haya quien lo consiente
y la justicia que calla!
Al fin me envió a llamar,²²⁰
y quiere que yo te lleve
porque mayor muerte pruebe
de cuantas me pudo dar.
Fuera de que es imposible
escusarte deste mal,²²⁵
porque a un rey, a un hombre tal,

-fol. 544-

Brisena, todo es posible.
Con la mucha paga puedes
escusar mi desventura.

LELIO [Aparte a VITELIO.]
Buena escusa, y muy segura.²³⁰
Digo que a Sinón excedes.

BRISENA ¡Ah Vitelio, hombre sin honra!
Cuando tú amor me tuvieras,
por ninguno permitieras
tu maldad y mi deshonor.²³⁵
Haste afrentado y causado
en mi alma tal rigor,
que todo el pasado amor

en desamor has trocado.
¡Vete, infamia de los hombres,240
con Fabia, a quien tú deseas!
Ni me busques, ni me veas,
ni solamente me nombres,
y no me toque a la puerta,
que haré a la puerta matalle.245
(Vase.)

LELIOHelo aquí echado en la calle.
¡Qué bonito se concierto!
¡Ha, Vitelio, razón tiene!
Tú lo has echado a perder.

VITELIODi, ¿qué más se pudo hacer?250

LELIOQue no te alargues conviene.
No hay disculpa que te cuadre.

VITELIOQue me des la razón quiero.

LELIODijiste que era el dinero
para soltar a tu padre,255
que a fe que si la dijeras
que fuera para sus galas,
que los pies tuvieran alas
más que los vientos ligeras.
Esto es hecho; de aquí vamos,260
que a Fabia hablar nos importa,
porque ya el día se acorta
y este negocio alargamos.
¿Qué dudas, pues ha de ser?

VITELIONo dudo en nada, antes quiero265
ser muy honrado tercero
de tan honrada mujer.

LELIOYo fío que no lo dude.

VITELIOFabricio, quédate ahí,
y miraré por aquí270
si alguno a la calle acude,

que esta nueva libertad
tendrá su dime y direte.

LELIO Vamos, señor alcagüete
de su real Majestad.275

(Váyanse, y queda FABRICIO.)

FABRICIO ¡Por Dios, estremados van
los dos señores terceros
en figura de romeros!
¡No los conozca Galván!
¿Cuánto les dan por la presa?280
¿Es de buen precio la moza?
Guárdense de la conza,
que es la justicia traviesa.
Debo de estar olvidado,
pues desta vez no me asombro.285
¡Pesía tal!, la sogá nombro
en casa del ahorcado.
Huélguense vuestas mercedes,
que no es mi vidrio tan fino
que tire piedra al vecino290
y le rompa las paredes.
¡Oh, como está el mundo lleno
de este ordinario cuidado,
debe mirar su pecado
quien reprehende el ajeno!295

(BRISENA con manto.)

BRISENA Huélgome que se han partido.
¡Fabricio, hola! ¡Ah, Fabricio!

FABRICIO ¿En qué te hago servicio?

BRISENA ¿Fuese tu señor?

FABRICIO Ya es ido.

BRISENA ¿Quieres tenerme un secreto? 300

FABRICIO Si a ti no, señora, ¿a quién?

BRISENA Pues como le guardes bien,
el galardón te prometo.
Vente a palacio conmigo.

FABRICIO ¿Qué quieres hacer en él? 305

-fol. 545-

BRISENA Ser honrada y ser fiel
a tu señor, mi enemigo.
Remediar su pena quiero
sin que lo entienda, y diré
que en otra parte busqué 310
la cantidad del dinero.
La mujer noble y discreta,
Fabricio, cuando 40 resbala
y ha de ser por fuerza mala,
procure serlo secreta. 315

FABRICIO ¡Ah Brisena!, ¿quién podría
encarecer tu valor
y ese ingenio a quien amor
enseña filosofía?
Cúbrete, ¡pobre de mí!, 320
que sale de aquella casa
una mujer.

(Entre CAMILA.)

CAMILA ¿Esto pasa?
¡Cómo!, ¿delante de mí?
¡No en mis días, Fabricio!

¡Bellacona, desatápese!325

FABRICIOVuesa merced calle y tápese,
que tiene endiablado pico.
Déjame pasar, marcica.

CAMILA¿Qué p[asa]? ¡Mal haya yo
si no se le quite yo,330
si el rebozo no se quita!

FABRICIOVamos, y déjala hablar.
Calla, por tu vida, amor,
que es dama de mi señor.
Malo estaba de juzgar.335
A su casa se la llevo.

CAMILAPues si no se me declara,
¿él y ella tuvieran cara?
¡No, por la muerte que debo!

(Vanse los dos, y queda CAMILA.)

¡Ya Vitelio tiene dama!340
Por Dios, pagado se han,
que tiene nuevo gelán,
puédolo decir, mi ama.
A fe que no están contentos,
aunque disimulen más,345
que a este amor es por demás
aplicar medicamentos.

(Entran FABIA y BELARISO41.)

BELARISOSi permites que te alabe,
advierte que me diviertes
con las dulzuras que viertes350
de aquesa boca suave.
Fabia, de perder me temo;
manda que de ti me aparte,

que llegado en adorarte
desde el principio al extremo³⁵⁵
por fuerza me he de perder.

FABIA Antes engañado vas,
que si en el extremo estás,
no te queda qué temer
ni pasarás adelante.³⁶⁰

BELARISO Como tu fe lo consienta,
pasaré por más tormenta
que la fortuna levante,
que tienes mil cosas nuevas
estudiadas en amor³⁶⁵
con que al oyente amador
atraes, rindes y elevas.
Eres divino maestro;
premio y laurel se te dé.

FABIA A lo menos en la fe³⁷⁰
que a mi discípulo nuestro
gran caudal he descubierto
de tu peregrino trato.

BELARISO Yo en el tuyo un retrato,
de glorias un seguro puerto.³⁷⁵

CAMILA ¿Para qué es tanto⁴² almacén
con tanto dime y direte?
No sé para qué se mete
tan hondo el que quiere bien.
Las razones estudiadas³⁸⁰
tienen mucho de fingidas,

-fol. 546-
y son más presto creídas
las que se dicen turbadas.
¡Bien haya yo, que no digo
más de un sí medio entre dientes!³⁸⁵

BELARISO Hay pasiones diferentes.

CAMILAY él es diferente amigo,

pues digo, ¿puede él mirar
el pie de aquel Fabricelo
la cara de Cupidillo³⁹⁰
acabado de azotar,
los vivos ojos y lengua,
la voz graciosa y suave?

BELARISO Eso y más, Camila, cabe
en cosa de tanta mengua.³⁹⁵

FABIA No haya más, por vida mía.

(Entran LELIO y VITELIO.)

LELIO Temblando llego.

VITELIO Y yo, y todo.

LELIO Fabia, a los dos deste modo
el Emperador envía.
Negocios pienso que son⁴⁰⁰
de tu marido.

VITELIO Así es;
manda que vamos los tres
a averiguar la traición.

FABIA ¿Mas no sea que intentéis
alguna para mi daño?⁴⁰⁵

LELIO Segura vive de engaño.

FABIA ¿Tan segura me tenéis?
Belariso⁴³ se irá conmigo.
Alto, yo me entro a cubrir;
adelante podéis ir.⁴¹⁰

LELIO
Irnos queremos contigo,
basta que vayas con él,
aunque si ésta traición fuera,
claro está que no viniera
Vitelio, ni yo con él.⁴¹⁵
Lleva también tus criados.

BELARISO
Yo basto, no hayas temor.

LELIO [Aparte.]
¡A fe que tiene el señor
parte de nuestros cuidados!

FABIA
Vamos, y tú mira bien⁴²⁰
si alguno en la calle está.

LELIO
Ansí, señora, se hará.
Manda que el manto te den.

(Éntranse todos. Sale[n] NERÓN y criados.)

NERÓN
Váseme haciendo cada punto y hora
un año desigual, un siglo eterno:⁴²⁵
tanto mi alma aquella Fabia adora
que de mi libertad tiene el gobierno;
en ella vive, en mis sentidos mora,
que en fuego me consume el pecho tierno.
Si imaginada no hay quien la resista,⁴³⁰
ceniza quedaré después de vista.
De suerte, amor, me pintas y figuras
dentro en la idea tu divina imagen,
que mil perfectas vivas hermosuras
no quieren que a la muerte se aventajen,⁴³⁵
y tanta gloria en ella me aseguras
que, por más que se cansen y trabajen
sus invidiosas manos a bordalla,
con más paciencia vuelves a pintalla.

(Entre un PAJE.)

PAJE Un criado está aquí de aquel soldado⁴⁴⁰
que fue por la mujer.

NERÓN Mi gloria es cierta.
¿Y viene solo?

PAJE Viene acompañado.

NERÓN Dime, ¿de quién?

PAJE De una mujer cubierta.

NERÓN Entren.

(Entren FABRICIO y BRISENA.)

FABRICIO Aquí, señor, por tu mandato
viene Fabia.

NERÓN No tengas encubierta⁴⁴⁵
la gloria que me das, ni eclipse tanto
mi sol divino tan nublado manto.

BRISENA Cual mandas, vengo, señor,
y humilde a tus pies me postro.

NERÓN No tienes, Fabia, buen rostro;⁴⁵⁰
quitado se me ha el amor.
¡Por Dios, engañado estaba!
Sin cumplir muere el deseo.
Muy diferente la veo

de como la imaginaba.455
No verte fuera ocasión
de mayor gloria y ventura,
por no perder la dulzura
de aquella imaginación.
¡Oh locos desvanecidos,460
al fin, como amantes ciegos!
¿Por quién publican sus fuegos
y se precian de perdidos?
Traedme aquí el Senador,
quitadle aquellas prisiones,465
hablarele dos razones44.
¿Entendeislo?

PAJESí, señor.

NERÓNPor Dios, Fabia, que le estás
obligada a la fortuna.

BRISENAMas no habrá mujer alguna470
que della se queje más.

NERÓN¿Por qué, pues de tantos modos
tantos te quieren así?

BRISENAPorque no te agrado a ti,
que eres mejor que no todos.475

NERÓNYa Fabia, como hablas bien,
no me pareces tan mal.

BRISENAPor favor y merced tal
muchas gracias se te den.
La hermosura en breve rato480
se goza, cuando más es;
lo que enamora después
es el ingenio, y el trato.

NERÓNAciertas en las dos cosas,
aunque tu causa rodeas:485
yo he visto mujeres feas
que, tratadas, son hermosas.

La hermosura desvanece
con la edad o enfermedad,
pero el ingenio es verdad⁴⁹⁰
que el tiempo no le envejece.
Mas no desputemos, sabia;
de las dos, sea cualquiera,
más hermosa te quisiera,
aunque fueras menos sabia.⁴⁹⁵
No es cuerdo el hombre, antes loco,
que busca mujer discreta.

BRISENA¿Por qué?

NERÓNPorque se sujeta
a quien ya le tenga en poco.

-fol. 548-
Entenderá su flaqueza,⁵⁰⁰
y con su bachillería
le ofenderá noche y día
a costa de su cabeza.
La mujer ha de tener
un ingenio moderado,⁵⁰⁵
no agudo, libre, alterado,
atrevido y bachiller,
que en siendo por este modo,
no se puede tolerar,
que quieren luego mandar⁵¹⁰
y ser cabeza de todo.

(Sale un PAJE.)

PAJEEl preso queda a la puerta.

NERÓNFabia, cubrirte podrás,
que menos daño harás
cubierta que descubierta.⁵¹⁵

(El SENADOR y gente.)

CATULO¿Qué manda tu Majestad?

NERÓN Mando⁴⁵ desaprisionarte,
Catulo, por sentenciarte.

CATULO Cúmplase tu voluntad,
senténciame. Sin embargo,⁵²⁰
yo cedo mis diligencias.
Hoy me prendéis sentencias
sin admitirme el descargo.
¿Qué mandas hacer de mí?

NERÓN Un gran castigo te doy,⁵²⁵
y por la fe de quien soy
que lo fuera para mí.
Tu mujer mirando estás.
Vete con Dios, y con ella,
que yo te condeno a ella⁵³⁰
por cuatro meses no más.
Esto lleva por sentencia.

CATULO¿Tan mala te ha parecido?
Yo la consiento, y te pido
que me alargues la licencia.⁵³⁵
(Descúbrela.)
¿Mi Fabia? ¡Cielos!, ¿qué es esto?
¡Aquesta no es mi mujer!

NERÓN;Cómo! ¿Cómo puede ser
que me haya engañado en esto?
¿No es tu mujer?

CATULO No, señor.⁵⁴⁰

NERÓN Ya tengo el caso entendido;
muy buena disculpa ha sido.
Prendedme aquel embaidor.

(Asen a FABRICIO.)

¡Hola, vosotros! ¿Qué hacéis?
Al que así engañarme quiso⁵⁴⁵
por toda Roma os aviso
que en el punto me busquéis,
o juro por mi corona
que, si no parece luego,
de cordel, cuchillo o fuego⁵⁵⁰
no se me libre persona.

CATULO¿A qué propósito has hecho
que salga de la prisión?

NERÓNEngañome la traición
de aqueste fingido pecho.⁵⁵⁵
Y tú, mujer, di quién eres.
¡Habla! ¿Por qué enmudeciste?

BRISENALa afrenta de las mujeres,
mas yo he venido engañada
por aquel falso Vitelio⁵⁶⁰
y por el capitán Lelio,
de quien he sido burlada.
Dijéronme que me amabas,
y agora por cierto tengo
que en lugar de Fabia vengo,⁵⁶⁵
pues a Fabia deseabas.

NERÓN¿A mí se me sufre hacer
tal burla? ¡Ah, Lelio traidor!
Hola, dime, Senador,
¿adónde está tu mujer?⁵⁷⁰
¿Hallaranla donde vives?

CATULO¿Señor, vuelve por mi honra!
Según eso a mi deshonra
pensaré que te apercibes.
Tú quieres suma defensa,⁵⁷⁵
no me maltrates mi honor.

-fol. 549-

NERÓNNo, que de un emperador
honra se llama la ofensa;

por las mujeres lo advierte,
que ya tienen por disculpa⁵⁸⁰
cualquiera maldad y culpa
que cometen desta suerte.
Son yerros muy bien pagados,
y aunque tan públicos son,
tienen por satisfacción⁵⁸⁵
que son yerros aceitados.
Y no te fatigue, no,
juzgarme por atrevido,
que alguno la habrá servido
no tan bueno como yo.⁵⁹⁰

CATULOYa, señor, que tanta mengua
de hacerme esta afrenta cobras,
pues me deshonran tus obras,
no me deshonre tu lengua,
que si yo hubiera sabido⁵⁹⁵
de mi mujer cosa incasta,
yo la acabara, y bien basta
lo que tienes entendido.
Yo la he tenido por buena,
y pues te tengo por bueno,⁶⁰⁰
no hagas con nombre ajeno
tuya la mujer ajena.
Diga toda la ciudad
si tiene contrario indicio.
Mira, señor, mi servicio,⁶⁰⁵
o mira tu gran bondad.
Eres de virtud el templo,
y así considerarás
que más obligado estás
a dar a todos ejemplo,⁶¹⁰
que si tu sumo poder
me deja así deshonrado,
no tendrá el pueblo a pecado
quitar la ajena mujer.

NERÓNNo me pienses tú enseñar.⁶¹⁵
¿No sabes que soy su rey?

CATULOSí.

NERÓN Pues quien hace la ley,
ese la puede quitar.

CATULLO su fuerza nadie iguala,
es cosa del Rey ajena⁶²⁰
que quite la ley que es buena
y ponga la ley que es mala.
Y si es que al Rey no resiste
quitar ley que pudo dar,
esta no la has de quitar,⁶²⁵
pues que tú no la pusiste,
que no es dado a tu grandeza,
puesto que gobierna el suelo,
quebrantar la ley del cielo,
razón y naturaleza.⁶³⁰

NERÓN No más, que mucho te alargas.

CATULLO Es mucho el daño que veo.

NERÓN Y colérico el deseo
para razones tan largas.
Allá en las aulas podrás,⁶³⁵
en estudios y academias,
mostrar cuánto al bueno premias
y el castigo que me das.
Y si pretendes enmienda,
compón un libro de aquí⁶⁴⁰
y dirígemele a mí,
que yo haré que se te venda.

CATULLO Aun eso pudiera ser,
pero tengo más temor.

(Entran LELIO, VITELIO, FABIA y BELARISO.)

LELIO Aquí está Fabia, señor,⁶⁴⁵
la que mandaste traer.

NERÓN ¡Estraño enredo, por Dios!
La palabra habéis cumplido;
sin duda que habéis temido

perder las vidas los dos.650
Yo os perdono lo pasado
por el regalo presente.
¡Oh Fabia, bien diferente
original del traslado!

-fol. 550-
¡Gentil y perfecta unión655
de miembros y compostura
que dan a la hermosura
el nombre de perfección!
Tienes un divino agrado,
has confirmado mi amor,660
que aun me pareces mejor
que te había imaginado,
porque entonces se le aplica
la perfección, o la forma,
cuando a la idea conforma665
del autor que la fabrica,
y pues sales tan perfecta
como yo te imaginé,
mi alma, mi amor y fe
se rinde, humilla y sujeta.670

BELARISO;Cegaran antes mis ojos
que a ver su muerte vinieran!

LELIO;Y los míos que pudieran
escusar tantos enojos!

FABIASeñor, si a aqueso me llamas,675
¿por qué causa has permitido
que nos vea mi marido,
cuya nobleza disfamas?
¡Muy grande agravio recibo
del bien que quieres hacerme!680

CATULONo, Fabia, no ha de ofenderme
mientras estuviere vivo.
Pues pretende mi deshonra,
vea en este caso tal
lo que un hombre principal685
sabe volver por su honra.
¡Oh Roma, escucha el agüero
desta víctima ofrecida,
que ya te ofrezco la vida,

y alegre y contento muero!690
El cielo forma sentencia
contra ti, pues en rigor,
te ha dado un emperador
tu cuchillo y pestilencia.
¡Y qué te ha de hacer infame695
su tirana monarquía!
Veraste con sus hazañas
abatida, y infeliz,
y tu indomable cerviz
pisarán plantas estrañas;700
faltarán en ti la justicia,
será el malo engrandecido,
verase el bueno abatido
por envidia o por malicia;
tendrá perpetuo destierro705
de tus hijos la verdad,
será muy peor edad
que la de alambre y de yerro.
¡Al fin reinarás, tirano!

NERÓN;Hola, quitadle la vida!710

CATULO;No es tan baja y abatida
que ha de acabar de tu mano!
¡Mi muerte traigo en la mano!
Adiós, Fabia. Fabia, adiós.

(Queriéndole asir dos criados, hará que chupa la piedra de una
sortija, y caerá muerto.)

NERÓN;Ved que se acuerda de vós,715
Fabia, en el postrero día.

FABIA;Tiene mucha obligación!
Yo se la pienso pagar.

NERÓN;Deja, Fabia, de llorar
y muestra buen corazón,720
que si pierdes buen marido,
bueno le cobras en mí.

Llebad ese hombre de ahí,
y paso, sin hacer ruido.

FABIA Señor, gran crueldad es esta,⁷²⁵
que a mi marido me quitas.
Aunque más lo facilites,
al cielo y tierra molesta.
¿Qué puedo fiar de un hombre
que así finge que me ama⁷³⁰

-fol. 552 [551]-
en los ojos de una dama?

NERÓN Eres tú, vino en tu nombre,
dijome que Fabia era.
Mira el rostro.

VITELIO ¡Por Dios, bien!

LELIO Brisena, Brisena, ¿quién⁷³⁵
te trujo desta manera?

NERÓN ¿Conós[ces]a?

LELIO Sí, señor.

VITELIO Dime, ¿quién te trujo aquí?

BRISENA ¡Traidor, remediarte a ti,
tan a costa de mi honor!⁷⁴⁰

NERÓN ¿Lloras, mi Fabia? Advierte
que te quiero mucho.

FABIA ¡Ay triste,
que aquel daño que me hiciste
pide lágrimas y muerte!
¡Bien viste que a mi marido⁷⁴⁵
dio muerte por causa mía
el veneno que traía

en la sortija metido!
¿Pues qué piensas que he de hacer?

NERÓN No me digas lo que harás.750

Fabia, detente no más,
convierte el llanto en placer,
y ven conmigo, que quiero
que deseches los enojos.

FABIA;No lo verán esos ojos,755

romano crüel y fiero,
que en esta sortija está
el fin de todos mis llantos!
(Pone la piedra en la boca y cae en el suelo.)

NERÓN;Paso, por los dioses santos,

que se mató, muerto se ha!760
¡Ah, Júpiter enemigo!,
¿cómo quisiste poner
tal furia en una mujer?
¡Dos mil veces te maldigo!
¡Hermosa Fabia! ¡Ah, mi Fabia!765
El alma salir porfía
y el... ¡Ah, señora!, ¡ah, gloria mía!,
y el hermoso cuerpo agravia.
¡Ved vueltos los bellos ojos
y ved el sol ya vengado770
de aquellos que le han quitado
sus altares y despojos!
¡Ved muerta la viva grana
y ved la nieve amarilla,
y en una y otra mejilla775
la de la muerte inhumana!
¡Mirad cárdeno el rubí,
la mano ya helada y floja,
y entre esta pena y congoja,
miradme, miradme a mí!780
¿Quién creyera tal suceso,
oh romana ilustre y bella?
Irme quiero por no vella,
que habré de perder el seso.
(Vase NERÓN.)

VITELIO;Gloria de mi pensamiento!785

¡Dulce prenda de mi pecho!
¡Tú que muriendo me has hecho

morir viviendo en tormento!
¡Si hasta agora he yo callado
tu amor poderoso y fuerte,790
agora, agora en la muerte,
quede al mundo declarado
que quiero tanto llorar
que la propia sangre acabe!

BRISENA¡Mirad lo que en hombres cabe!795
¡Aprended a confiar!
¿Quién le vio fingir conmigo
tan locas hazañerías?
Entonces muy bien fingías,
pero no agora, enemigo.800
¡Quisiera con una lanza
pasarle el pecho traidor!
Aunque esta ha sido mayor
y más alegre venganza.
Pues yo, ¿qué le pido al cielo?805

-fol. 552-
¡Llora, llora, muere, rabia,
y pide que te dé Fabia
a tus lágrimas consuelo!
¿Qué mujer se ha de fiar
de pecho de hombre aunque vea810
que ya su muerte desea
y queda para espirar?
Créanme a mí, si me entienden,
que cuando piensan que adoran,
si en su presencia las lloran,815
en otra parte las venden.
Lelio, ¿qué dices de aquesto?

LELIOHa sido la confusión
tan grande, que en suspensión
alma y sentidos me ha puesto.820
¡Oh Fabia!

BRISENATodos lloráis,
y yo, que más causa tengo,
a tanta desdicha vengo
que mi muerte celebráis.
Causa tengo principal825
de dar lágrimas también,
que apenas supe del bien,
cuando ya me busca el mal.

LELIOBrisena, yo estoy de suerte
que si de aquí no me voy,⁸³⁰
te juro a fe de quien soy
que me procure la muerte.
Vamos si quieres.

BRISENA;Ay, Lelio!

(Vanse.)

(FABIA en lo alto de la torre con el NIÑO.)

FABIASi aquesto no fuera así,
de mi desdicha y de mí⁸³⁵
quedara ejemplo en el suelo.

CATULOHijo, ¿no me habláis de amor?

NIÑOEstoy agora muy alto,
y pensando en aquel salto.
Sin lengua estoy de temor;⁸⁴⁰
abajo nos hablaremos⁴⁶,
y haré lo que me mande
con un abrazo muy grande.

CATULO;Oh medio en tales extremos!
Ya retratas, hijo mío,⁸⁴⁵
de Fabia el ingenio raro,
que me ha costado tan caro
cuanto⁴⁷ mostrarte confío.

(Entran los criados con MARCO ATILIO y BELARISO, su hijo.)

ATILIO;Estrañeza tien[e el viento]!

ERITREOY pasará como [te di]go.850

ATILIO;Oh Catulo!

CATULO;Oh Atilio amigo!

ATILIO;En qué os sirvo?

CATULOEstadme atento;
de miedo de haberme visto
con enojo violento,
porque el primer movimiento⁸⁵⁵
muy pocas veces resisto,
mi mujer, mi Fabia bella,
allí se quiere encerrar,
y ha jurado no bajar
si tú no juras por ella⁸⁶⁰
que has de hacer las amistades.

ATILIO;Buenos andan los señores!

BELARISOEllos son finos amores,
si va a decir las verdades.
Aunque soy moro, te envidio.⁸⁶⁵

ATILIOCalla, Belariso, calla,
que del amor la batalla
muy tarde causa fastidio.

CATULOBasta, que ya vuestro hijo
hace burla de los viejos.⁸⁷⁰

ATILIOCon hartos buenos consejos
su libertad le corrijo.
Ahora, ¡sus! Quiérole hablar.

¡Señora Fabia!

FABIA¿Señor?

ATILIO¿Basto yo por fiador?875

FABIASiempre bastó porfiar.
Como vós vengáis, subí.

ATILIO¿Y abrireisnos a los dos?

FABIASí, como venga con vós.

-fol. 553-

CATULO¿Qué? ¿Mandas que suba?

FABIASí.880

ATILIOQuédate aquí, Belariso.

CATULOHijo, esperemos aquí.

BELARISOY que te guardes de mí
de hoy más, Senador, te aviso.
¡Ah Fabia mala y aquel885
que a tal hombre te entregó!
¡Oh el tirano que causó
la envidia que tengo dél!
¡Oh, cómo es justo suspires
y eclipses los ojos bellos890
cuando tus rubios cabellos
y sus blancas canas mires!
No bajas, Fabia, a morir,
o allá mejor te sería
que con esta compañía895
solo un minuto vivir.
Si bajas hecha pedazos,
no temas, pobre mujer,
¿qué te puede suceder
como entregarte en sus brazos?900

Pero como tengo en poco
la honra de un hombre tal,
accidentes son del mal,
del mal que me tiene loco.
¡Ay adorado imposible!⁹⁰⁵
¡Oh fuego nacido en nieve!
¿Cómo en un tiempo tan breve
eres un tiempo insufrible?
¿Qué me quieres, vano amor,
nacido de cuatro días?⁹¹⁰
¿Qué buscas en casas mías,
tan a costa de mi honor?
Mira que es grande traición,
siendo⁴⁸ Catulo mi amigo,
¿mas quién se pone contigo⁹¹⁵
a persuadirte razón?

(Entran ATILIO, CATULO, FABIA y CAMILA.)

ATILIOHuélgome que en paz estéis,
y por ese abrazo estrecho
me habéis, Fabia, satisfecho
lo mucho que me debéis.⁹²⁰
Haz, Catulo, que te apriete,
y abrázala tú también.

BELARISO ([Aparte.]
Basta, padre, que estáis bien
en lo que toca alcagüete.

ATILIO Pues tórnale a dar sus brazos.⁹²⁵

BELARISO ¿Cómo no te satisfaces,
sino que a todos nos haces
testigos de sus abrazos?

ATILIO Eres un desvergonzado.
¿Quién te mete a ti en esto?⁹³⁰

BELARISO Más tengo, pobre de mí,

de invidioso enamorado.)

CATULO Atilio, mucho me obligas
con este bien que me das;
siempre acudes, siempre estás⁹³⁵
a remediar mis fatigas.
Este sol de que me adornas
ya no le agradezco yo
al cielo que me le dio,
sino a ti que me le tornas,⁹⁴⁰
que le gané por tu auxilio.

ATILIO; Bien me sabes obligar!

CATULO Hoy os quiero convidar
a ti, y a tu hijo, Atilio.

ATILIO; No, no, por vida de aqueste!⁹⁴⁵

CATULO Fabia os lo puede mandar.

FABIA; Yo, mi señor? Suplicar,
y que muy mucho me cueste.
No hay réplica a tal merced.
¡Ea!, a comer nos entremos.⁹⁵⁰

CATULO; Hola! Haced que no⁴⁹ esperemos;
lo necesario traed.

ATILIO; Vienes, Belariso?

BELARISO Voy.
[Aparte a AURELIO.]
Aurelio, venme a llamar
cuando quieran comenzar.⁹⁵⁵

AURELIO Ya sabes que tuyo soy.

(Vanse todos, y queda BELARISO.)

-fol. 554-

BELARISOY yo de aquella hermosura
que llevarme el alma prueba,
que es piedra imán que se lleva
el hierro de mi ventura,960
que si la tuve contigo
en merecerte querer,
fue gran hierro pretender
prendas que son de amigo.
Mas esta culpa es ajena,965
pues, ¡triste!, ¿qué me molesta
si buena ocasión es esta
para decirle mi pena?
Que en la mesa mis enojos
a Fabia publicaré,970
y a falta de voz haré
que le den voces mis ojos.
Tendrellos en una calma,
que ella me entiende sin duda,
pues son una lengua muda975
de las razones del alma.
Y más que el paso me allana
decirse por cierta cosa
que Fabia es alma piadosa
y por extremo liviana.980
¡Oh pesada necedad
digna que en mi mal redunde,
que mi esperanza se funde
en su mucha liviandad!
Esto los hombres tenemos,985
que si de una dama el lance
seguimos por darla alcance,
que fuese mala queremos,
y en alcanzando su vuelo,
todos queremos, en fin,990
que habiéndola hecho ruin,
fuese la mejor del suelo.
¡Oh Fabia, yo te suplico
seas mala! Gente viene.

(Salen LELIO, VITELIO y criados.)

LELIO; Por Dios, Vitelio, que tiene⁹⁹⁵
Brisena salado pico!
Resistir puede el encuentro
de la dama que os abrasa.

BELARISO Gente sale de la casa
de mi vecina, yo me entro.¹⁰⁰⁰
Mis ojos, amor permita
sepáis hablar de mi mal.
(Vase.)

VITELIO Yo os digo, Lelio, que es tal,
que su memoria me quita.

LELIO Si de aquella hermosa mano¹⁰⁰⁵
estábades tan herido,
por Dios que habéis acudido
al más cierto cirujano.

VITELIO En la amorosa dolencia,
aunque trata con rigor,¹⁰¹⁰
oigo decir que es mejor
el cirujano de ausencia.

LELIO Muy engañado estuvistes,
que es a costa de más daño,
y si no pasa de un año,¹⁰¹⁵
os volveréis como fuistes.
No os andéis a padecer
larga ausencia y desventura,
que amor de mujer se cura
con amor de otra mujer.¹⁰²⁰
Dejad de ausencia los celos
y Brisena cure a Fabia,
que es mordedura que rabia
y sanará con los pelos.
Tenéis bastante experiencia,¹⁰²⁵
porque, para concluir,
por el dolor del partir
se ha de escusar el ausencia.

VITELIO Según eso, yo me alegro,

que mi salud cierta es.1030

LELIOYo os fío que antes de un mes
desechéis el luto negro.

(Entra AURELIO.)

AURELIO¿A cuándo, señor, aguardas?
Entra, que están en la mesa.
Ya debe de haber entrado.1035

-fol. 555-

LELIO¡Hola! Espera un poco, Aurelio.

AURELIO¿Quién es? ¡Oh, mi señor Lelio!
¿Qué mandas a tu criado?

LELIOMucho regalo me hacéis.

AURELIOMerécelo tu presencia.1040

LELIO¿En que paró la pendencia?

AURELIOConfirmáronse las paces.

LELIOFue muy necia confianza.

AURELIODe otra mejor se socorre.

LELIO¿Pues no bajó de la torre?1045

AURELIOBajó con una fianza.

LELIO; Por Dios que fue desatino!

AURELIO De los daños fue el menor.

LELIO; ¿Quién salió por fiador?

AURELIO Atilio, nuestro vecino. 1050

LELIO; Y él no pidió que señale
fiador que será buena?

AURELIO Fiad de puño de arena,
que por los dedos se sale
quien la había de fiar. 1055

LELIO Nadie con tanta deshonra,
porque no es deuda la honra
que el fiador puede pagar.

AURELIO Ahora quedan haciendo
entre sus conciertos uno, 1060
que no ha tenido ninguno
mayores voces ni estruendo.
Él pide 50, y tiene por bueno,
que cuando con ella coma,
porque se teme que en Roma 1065
se suele usar el veneno,
lo pruebe primero Fabia,
que teme algún mal suceso.

LELIO; Y ella qué responde a eso?

AURELIO Que sí responde.

LELIO Es muy sabia, 1070
y así quiere prevenir
de algún cauteloso engaño.
Como puede a vuestro daño
con el remedio acudir,
desde hoy no receles más, 1075

que es el temor sin provecho.

VITELIO; Con cuánta fuerza en el pecho
de tu firme amante estás,
que si mi vida te agravia,
la muerte, la muerte pido!1080

(Sale FABIA.)

FABIA No, no, Vitelio querido,
que está viva vuestra Fabia.

VITELIO; Santos dioses! ¿Qué es aquesto?
¡Ha vuelto de la otra vida!
Detente, Fabia querida.1085
Vuelve allá, vuélvete presto,
que todo temblando estoy.
No, aguarda, juntos iremos.

FABIA No hagas tales estremos.
Vida tengo, viva estoy,1090
que aquella muerte fingí
porque el traidor me dejase.

VITELIO Aunque tus brazos tocase,
no estoy seguro de ti.

FABIA Sosiega, Vitelio, el pecho.1095

VITELIO Fabia, es gran temeridad.

FABIA En prueba de que es verdad,
recibe este abrazo estrecho.

VITELIO Señora, el temor me asombra.

FABIAEstiende, Vitelio, el brazo.1100

VITELIOSin duda que a Fabia abrazo,
vivo cuerpo o muerta sombra,
gloria de mi vida, y alma.

FABIA¡Dulce Vitelio, mi bien!

VITELIO¡Gracias al cielo se den1105
y a vos la vitoria y palma!
Otra vez, Fabia querida,
me dad un abrazo fuerte,
que no pensé de la muerte
sacar tan alegre vida.1110

FABIAYa como el fénix me mira.

VITELIO¿Y cómo, si lo eres cierta,
que de la ceniza muerta
a nueva vida respira?

FABIAEn esa muerte perdí1115

-fol. 556-
la vida que ya pasé,
y en la nueva que saqué
otra salgo para ti.
Ya murieron mis costumbres;
otra soy, y siempre tuya.1120

VITELIOAquí, mi Fabia, concluya.
Dame, señora, tu mano,
y atadas recibe aquestas.

FABIAVitelio, mucho me cuestas,
mas ya de nuevo te gano.1125

VITELIO¡Eres por extremo sabia!

FABIAEsta mano me remedia.

VITELIO Aquí acaba la comedia
de Los embustes de Fabia.

FIN

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la
[Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite
el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario



editorial del cardo